

REVISADO-BFJCS  
FECHA... 7/2/2024  
REVISOR.....



**UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO**  
**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES**  
**CARRERA DE TRABAJO SOCIAL**

**TEMA:**

---

**COPARENTALIDAD POST DIVORCIO Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS**

---

**TRABAJO DE TITULACIÓN**

**AUTOR:**

**MELANIE NICOLE FLORES CARRASCO**

**TUTOR:**

**LCDA. SILVIA ALTAMIRANO. MG**

**Ambato –Ecuador**

**2024**



## CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

CERTIFICA:

Que la Srta. Melanie Nicole Flores Carrasco, portadora del número de cédula 1805300454, habilitada legalmente para obtener el Título de Tercer Nivel; ha concluido exitosamente su Trabajo de Titulación, Modalidad PROYECTO DE INVESTIGACIÓN; con el Tema: “COPARENTALIDAD POST DIVORCIO Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS” previo a la obtención del título de Licenciada en Trabajo Social; por lo que en calidad de Tutora del Trabajo de Titulación, certifico de la autenticidad del mencionado trabajo concluido, y de haberle orientado durante todo el proceso.

Ambato, 12 de enero del 2024



Firmado electrónicamente por:  
**SILVIA JOVANNA  
ALTAMIRANO  
ALTAMIRANO**

---

Lcda. Mg. Silvia Jovanna Altamirano Altamirano

Tutora del Trabajo de Titulación

## AUTORÍA

La responsabilidad de las opiniones, comentarios y críticas en el trabajo de Titulación, presentado con el Tema: “COPARENTALIDAD POST DIVORCIO Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS”, le corresponde exclusivamente a mi persona, Melanie Nicole Flores Carrasco, egresada de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato certificando que el contenido del presente trabajo investigativo es de mi completa autoría a excepción de las citas bibliográficas.

Ambato, 12 de enero del 2024



---

Srta. Melanie Nicole Flores Carrasco

1805300454

Autor

## **DERECHOS DE AUTOR**

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Trabajo de Titulación, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución. Cedo los derechos en línea patrimoniales de Trabajo de Titulación, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este Trabajo de Titulación, dentro de la regulación de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, 12 de enero del 2024



---

Srta. Melanie Nicole Flores Carrasco

1805300454

Autor

## **APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO**

Los Miembros del Tribunal de Grado, APRUEBAN el Trabajo de Titulación sobre el tema de investigación “COPARENTALIDAD POST DIVORCIO Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS”, presentado por la Srta. Melanie Nicole Flores Carrasco, de conformidad con el Reglamento de Graduación para obtener el Título de Tercer Nivel en la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, de enero del 2024

Para constancia firman directivos

---

---

---

## DEDICATORIA

A mi amada familia, cuyas raíces han anclado mi existencia desde el privilegio de haberme dado una vida con la esencia desbordante del amor, la paciencia y la perseverancia.

A mi madre, la mujer que ha sido mi guía, mi consuelo y mi mayor reflejo de amor puro e incondicional.

A mi padre, valiente y sabio, su fortaleza ha sido mi refugio, y sus palabras de orgullo han sido mi mayor recompensa.

A mi hermana, mi eterno ejemplo de vida.

A mi hermano, mi eterno confidente y cómplice.

A mi sobrino, la luz de mi vida.

Cada palabra escrita es un eco de las lecciones que aprendí en el calor de nuestro hogar, por eso sus huellas están tan marcadas en estas páginas, como en mi corazón, por siempre.

Ustedes son mi inspiración y mi mayor motivo para perseverar.

Con amor infinito,

*Melanie*

## AGRADECIMIENTO

A Dios, mi roca y mi refugio, el más profundo agradecimiento por este logro y todos los aprendizajes que han venido consigo, porque su sabiduría ilumina mi mente, su fortaleza impulsa mi espíritu y su gracia me sostiene en cada desafío. Su constante presencia en mi vida es el reflejo de su amor misericordioso y por eso mi fe me permite reconocer con humildad que, sin Él, ni esto ni nada habría sido posible.

A mis padres, William y Lilian, mis pilares y mi mayor fuente de inspiración, pues su constante respaldo emocional, sus consejos sabios, sus palabras de aliento y su presencia son invaluable. Reconozco los sacrificios que han hecho para proporcionarme una educación sólida y sé que cada esfuerzo, ya sea grande o pequeño, ha sido una inversión en mi futuro. Estoy agradecida por las noches tardías, las preocupaciones silenciosas y el amor incondicional que le han dedicado a mi vida. Gracias por creer en mí incluso cuando yo dudo, por motivarme a superar desafíos, por ser quienes impulsan y sostienen mis sueños. Su ejemplo perseverante es la guía que me lleva a superar obstáculos y su fé inquebrantable en mí es un faro reluciente en medio de las oscuras tormentas. Les debo siempre todo lo que soy y todo lo que logro.

A mis hermanos Mateo y Estefanía, mis compañeros más leales, que son testigos de mi crecimiento y celebran mis logros como si fueran los suyos propios. La forma en que han entendido mis ausencias y me han alentado en los momentos de tensión, reflejan el amor y los lazos que nos unen, tienen una huella única en mi corazón como los cómplices incondicionales de mis sueños. Sus palabras de ánimo, así

como sus gestos de apoyo son el impulso que me hace perseverar y su presencia hace siempre que cada paso sea más ligero.

A mi sobrino, la luz de mi vida, tu alegría contagiosa y tu curiosidad interminable son mi felicidad, tus risas y abrazos son mi escape, así como tu amor sincero es mi ancla en los momentos difíciles, eres mi inspiración constante, por eso cada logro que celebro lo hago pensando en el mundo que deseo construir para ti. Eres mi pequeño bebé y mi fuente de orgullo, espero que este ejemplo te inspire a perseguir tus sueños con determinación, de la misma manera en que tú has inspirado los míos, así como espero verte alcanzar tus propias metas con la misma pasión y perseverancia Juan Diego. Gracias mi vida, por ser parte de mi vida.

A familia extendida, a mis abuelos, mis tías, mis primos, les agradezco por su apoyo moral y por ser una red de seguridad en la que siempre puedo confiar. Su amor y preocupación han sido reconfortantes, así como su ánimo es un recordatorio constante de que no estuve sola en este camino y no lo estaré jamás.

A mis amigos, los que han estado a mi lado, haciendo que los momentos difíciles sean más llevaderos y los momentos felices aún más especiales. Gracias por las risas compartidas, las lágrimas consoladoras y los instantes de complicidad inolvidables, su compañía ha hecho esta travesía más significativa y su recuerdo permanecerá siempre en mi memoria.



Aunque las palabras no pueden capturar completamente mi gratitud, espero que este pequeño gesto refleje el inmenso amor y agradecimiento que alberga mi corazón. Este logro no solo es mío, sino también de ustedes. Cada página escrita, cada lección aprendida y cada éxito alcanzado llevan consigo el reflejo de lo que ustedes representan en mi vida. Gracias por ver en mí el potencial que a veces yo no miro. Su amor y respaldo han sido mi mayor fortaleza, y estoy eternamente agradecida por ser bendecida con una familia tan maravillosa y personas increíbles.

Con gratitud eterna,

*Melanie.*

## ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR.....	ii
AUTORÍA .....	iii
DERECHOS DE AUTOR.....	iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO.....	v
DEDICATORIA .....	vi
AGRADECIMIENTO.....	vii
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS .....	x
ÍNDICE DE TABLAS.....	xii
RESUMEN EJECUTIVO.....	xiii
ABSTRACT .....	xiv
CAPITULO I.- MARCO TEÓRICO .....	1
1.1. Antecedentes Investigativos.....	1
Situación problemática.....	1
Justificación.....	3
Problema científico.....	5
Delimitación del problema.....	5
Investigaciones previas .....	6
Desarrollo teórico .....	13
1.2. Objetivos .....	35
Objetivo general .....	35
Objetivos específicos .....	35
CAPITULO II. METODOLOGÍA.....	36
2.1. Materiales.....	36

2.2. Métodos .....	37
Enfoque de investigación .....	37
Nivel de investigación.....	38
Métodos de investigación.....	39
Población.....	39
CAPÍTULO III.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	41
3.1. Análisis de los resultados.....	41
Discusión.....	76
3.2. Verificación de hipótesis .....	79
CAPITULO IV.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	81
4.1. Conclusiones .....	81
4.2. Recomendaciones .....	82
BIBLIOGRAFÍA.....	83
ANEXOS .....	89

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Datos sociodemográficos .....	54
Tabla 2. Dimensión Gestión Conjunta de la Dinámica Familiar .....	56
Tabla 3. Dimensión Acuerdo Coparental .....	59
Tabla 4. Dimensión Apoyo – Sabotaje.....	67
Tabla 5. Dimensión comunicación – interacción.....	74
Tabla 6. Dimensión control conductual indulgente .....	77
Tabla 7. Dimensión control psicológico – sobreprotección.....	80
Tabla 8. Dimensión control conductual rígido .....	82
Tabla 9. Dimensión vínculo afectivo .....	85
Tabla 10. Dimensión acuerdo en la coparentalidad .....	87
Tabla 11. Prueba de normalidad .....	92
Tabla 12. Correlación de variables.....	93

## RESUMEN EJECUTIVO

El estudio se enfoca en investigar la influencia de la coparentalidad post divorcio en los procesos de crianza de los hijos, destacando la importancia de comprender cómo la relación entre padres separados afecta el bienestar y desarrollo de los hijos en contextos estructurales familiares nuevos. Con esta finalidad, para el desarrollo de la investigación se aplicó un enfoque cuantitativo, utilizando cuestionarios validados previamente y adoptando un nivel de investigación descriptivo y correlacional, además la metodología aplicada aborda la investigación con métodos analítico-sintéticos y un enfoque hipotético-deductivo para examinar las relaciones entre variables. Las técnicas de análisis incluyen el uso de herramientas de estadística descriptiva para identificar patrones y tendencias. La población de estudio se centra en padres separados que actúan como representantes legales de estudiantes de bachillerato pertenecientes a la Unidad Educativa Ricardo Descalzi, ofreciendo una perspectiva relevante sobre el tema en el cantón Ambato. Los resultados y conclusiones destacan que la coparentalidad post divorcio ejerce una influencia significativa en los procesos de crianza. La investigación proporciona información valiosos sobre cómo esta dinámica impacta en el desarrollo integral de los hijos, subrayando la importancia de mejorar la colaboración entre padres separados para optimizar el entorno de crianza. En síntesis, este estudio ofrece una contribución esencial al entendimiento de la coparentalidad post divorcio y sus implicaciones en la crianza de los hijos, proporcionando una base para intervenciones destinadas a mejorar la calidad de vida de las familias en situaciones de divorcio.

**Palabras claves:** coparentalidad, divorcio, crianza, hijos.

## **ABSTRACT**

The study focuses on investigating the influence of post-divorce coparenting on the parenting processes of children, emphasizing the importance of understanding how the relationship between separated parents affects the well-being and development of children in new family structural contexts. To achieve this goal, a quantitative approach was applied for the research, using previously validated questionnaires and adopting a descriptive and correlational research level. Additionally, the methodology employed addresses the research with analytic-synthetic methods and a hypothetical-deductive approach to examine the relationships between variables. Analysis techniques include the use of descriptive statistical tools to identify patterns and trends. The study population focuses on separated parents who act as legal representatives of high school students attending the Ricardo Descalzi Educational Unit, providing a relevant perspective on the issue in the Ambato canton. Results and conclusions highlight that post-divorce coparenting significantly influences parenting processes. The research provides valuable information on how this dynamic impacts the comprehensive development of children, emphasizing the importance of improving collaboration between separated parents to optimize the parenting environment. In summary, this study makes an essential contribution to understanding post-divorce coparenting and its implications for parenting, providing a foundation for interventions aimed at improving the quality of life for families in divorce situations.

**Keywords:** coparenting, divorce, upbringing, children.

## **CAPITULO I.- MARCO TEÓRICO**

### **1.1. Antecedentes Investigativos**

#### **Situación problemática**

Según Escapa, (2017) desde el comienzo del siglo XX, la mayoría de las sociedades avanzadas están experimentando una serie de cambios demográficos que tienen un gran impacto en la estructura y dinámica de las familias. El conflicto durante el matrimonio es una de las razones más comunes que conducen al divorcio. Por un lado, se observa un aumento en la edad en la que las personas deciden tener hijos, y esto se ha acompañado de una significativa reducción en el número de hijos por familia. Por otro lado, se ha registrado una disminución en la tasa de matrimonios, al mismo tiempo que ha habido un aumento en la cantidad de parejas que optan por convivir juntas sin contraer matrimonio legalmente. Además, la edad promedio en la que las personas deciden casarse es más alta, y los matrimonios tienden a ser menos estables, lo que ha resultado en un incremento en las tasas de divorcio.

A nivel global, según Merino (2020), se ha observado un incremento en la cantidad de divorcios por cada mil personas casadas, pasando de 2,6 en 1970 a 5,5 en 2008. En la Unión Europea, las tasas de separación por cada mil habitantes también han experimentado un aumento notable: de 0,8 en 1965 a 2 en 2017. A medida que la tasa de divorcios se ha duplicado, la tasa de matrimonios ha experimentado una disminución del 50% durante el mismo período en la UE. Esta tendencia puede atribuirse parcialmente a la reciente legalización del divorcio en diversos países, como Italia, España, Irlanda o Malta; sin embargo, también está vinculada a los cambios socioculturales que están remodelando la manera en que las personas viven, y especialmente, cómo comparten su vida en el hogar.

Las nuevas generaciones están cada vez más reacias a contraer matrimonio y prefieren explorar modos de pareja y convivencia en formas mucho más flexibles. Sin embargo, con respecto al aumento en la tasa de divorcios, existen una serie de factores que hacen más probable que las parejas de ciertos países decidan finalizar a su relación matrimonial, como el desarrollo económico, la incorporación de la mujer al mercado laboral, elevados niveles de educación y una menor proporción de personas católicas, además en los últimos años, se

ha observado un cambio en esta tendencia en países como Estados Unidos y el Reino Unido, principalmente debido a la reducción en el número de matrimonios, aunque en menor medida también influenciado por la inestabilidad económica. Sin embargo, el confinamiento derivado de la pandemia ha generado un nuevo aumento en las separaciones, comparable a los incrementos habituales que suelen ocurrir después de períodos vacacionales.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2017), se destacan notables disparidades en las tasas de divorcio entre los países miembros de la organización. Letonia y Lituania registran las tasas más elevadas, con tres divorcios por cada mil habitantes. Durante la era soviética, estos países incentivaban el matrimonio mediante beneficios como ascensos laborales o mejoras en la vivienda, pero con el cambio político, esta estrategia perdió eficacia y el matrimonio dejó de ser tan atractivo. Por otro lado, Estados Unidos y Dinamarca también exhiben cifras significativas de divorcios. En contraste, los países de la OCDE con una marcada influencia de la religión católica, como Polonia, Italia, México o Malta, presentan tasas de divorcio más bajas, situándose por debajo de las dos separaciones por cada mil habitantes.

Por otra parte, según la CEPAL (2019), el aumento de las separaciones matrimoniales en América Latina forma parte de una serie de transformaciones significativas que ha experimentado la estructura familiar en la región durante el siglo XX y principios del XXI. Estos cambios se reflejan también en la reducción del tamaño de los hogares, el incremento de hogares conformados por una sola persona o encabezados por mujeres, la postergación y disminución de la duración de las uniones, así como el aumento de las relaciones de convivencia sin matrimonio, entre otros aspectos. Estas modificaciones también impactan en la dinámica familiar y son determinantes en los sistemas de nupcialidad, entendidos como las normas e instituciones sociales que orientan la formación de las familias.

La investigación sobre las transformaciones de las familias en América Latina, liderada principalmente por la CEPAL, ha centrado su atención en el aumento de las separaciones conyugales. Se ha notado que, en determinados contextos, como el crecimiento de hogares monoparentales dirigidos por mujeres, la separación conyugal puede considerarse un indicador de vulnerabilidad.



No obstante, se ha sugerido que, en sectores con mayores ingresos, la separación podría ser indicativa de la independencia de las mujeres en la toma autónoma de decisiones, mientras que en sectores más desfavorecidos, la disolución de las uniones podría ser un mecanismo de respuesta frente a las dificultades económicas que enfrentan los hogares, además, la ruptura de las uniones juega un papel central en los sistemas de nupcialidad de las parejas.

Sin embargo, la investigación demográfica ha registrado cambios significativos en la dinámica contemporánea de la separación conyugal., por ejemplo, se ha notado un aumento en la edad promedio en que se produce la separación, un incremento en el porcentaje de separaciones por mutuo acuerdo y una disminución en la estigmatización social asociada a la separación, también se ha documentado una mayor probabilidad de separación en parejas en las que ambos miembros trabajan, así como en aquellas en las que hay una distribución más equitativa de las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos. En términos generales, estos cambios sugieren una mayor autonomía individual y una menor dependencia económica en las decisiones de separación, así como una mayor importancia de factores relacionados con la satisfacción personal y la calidad de la relación en la toma de decisiones con respecto a la separación.

Tungurahua se encuentra ubicada en el quinto lugar en la escala nacional referente al mayor número de separaciones por cada 100000 habitantes poblacionales, siendo la provincia de Galápagos la primera, Azuay la segunda y como tercera está Cañar. Además, se considera que la edad promedio de divorcio es 42 años en el sexo masculino y 39 años en el sexo femenino con la principal causa del establecimiento de mutuo acuerdo, posteriormente está el abandono sin motivo justificado por parte de uno de los cónyuges cumpliendo un tiempo ininterrumpido de más de seis meses, falta de comprensión, ausencia de comunicación, nula convivencia armónica, faltas o injurias consideradas como adulterio y otras.

### **Justificación**

Esta investigación se realiza con la finalidad de revisar las cuestiones más relevantes para el estado del ámbito familiar después de un divorcio, presentando a la coparentalidad como una de las responsabilidades más importantes debido al desconocimiento de la asertividad en la crianza de los hijos, siendo también uno de los aspectos más desafiantes para el grupo

familiar la existencia de un alto nivel de conflicto entre la pareja en la separación y en su relación posterior. Se resalta también la necesidad del trabajo conjunto como pieza clave para continuar cumpliendo las funciones parentales que pueden verse obstaculizadas constantemente, lo que interfiere en la relación paterno filial dificultando el crecimiento apropiado de los hijos.

Es esencial que ambos padres participen activa y comprometidamente en la crianza y educación de sus hijos e hijas para promover su bienestar emocional y desarrollo integral., ambas figuras parentales deben desempeñar un papel activo en la vida de sus hijos, compartiendo responsabilidades y tomando decisiones de manera colaborativa.

En este sentido, se requiere un cambio cultural y social que permita la redefinición del rol paterno tanto como materno, superando los estereotipos y prejuicios sociales. Ambos padres deben tener la oportunidad de desarrollar habilidades y destrezas en la educación de sus hijos, y la sociedad debe reconocer y valorar su contribución en este ámbito.

Por lo tanto, la separación conyugal implica un reto en la reorganización familiar y en la crianza de los hijos e hijas, pero también puede ser una oportunidad para el desarrollo de nuevas formas de paternidad y maternidad que promuevan la igualdad de roles de género y el bienestar familiar en general, si existe una coparentalidad propicia posterior al proceso de divorcio.

Los beneficiarios directos de esta investigación serán los padres de familias que se encuentran en etapas posteriores al divorcio, mientras que los beneficiaron indirectos serán los hijos de estas familias, quienes a través de la comprensión parental y el manejo asertivo de su relación tendrán un desarrollo integral adecuado y adaptado a su dinámica familiar.

Es factible la realización de este proyecto debido a la colaboración de los padres de familia de estudiantes pertenecientes a la Unidad Educativa “Ricardo Descalzi”, lugar en donde se aplicará la investigación, y que a través de un primer análisis se identificó un grupo poblacional que reúne las características del estudio, contribuyendo con el desarrollo del mismo.

### **Problema científico**

¿De qué manera influye la coparentalidad post divorcio en la crianza de los hijos?

### **Delimitación del problema**

#### **De contenido:**

- CAMPO: Social
- ÁREA: Ciencias Sociales
- ASPECTO: Dinámica familiar

#### **Espacial:**

- PROVINCIA: Tungurahua
- CANTÓN: Ambato
- PARROQUIA: Huachi Chico
- ÁREA: Urbana
- LUGAR: Unidad Educativa Ricardo Descalzi

#### **Temporal:**

- Septiembre 2023 – Febrero 2024

#### **Unidades de observación**

- Padres separados responsables de estudiantes de la Unidad Educativa Ricardo Descalzi

#### **Identificación de la línea de investigación**

- Exclusión e Inclusión social

## **Investigaciones previas**

Tay Karapas, Guzmán González, & Yárnoz Yaben, (2020). En su artículo “Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación: Propiedades Psicométricas del CAD-S en el Contexto Chileno” indican que el proceso de ajuste o adaptación al divorcio y la separación implica que las personas divorciadas deben enfrentarse a una serie de cambios en distintos ámbitos de su vida, como en su estatus civil, en sus relaciones familiares y sociales, en su economía, en su bienestar emocional, entre otros. Este estudio se enfoca en examinar las propiedades psicométricas de la versión chilena a partir de la metodología del Cuestionario de Ajuste al Divorcio y la Separación (CAD-S) para evaluar la adaptación al divorcio y la separación en distintos ámbitos de la vida. Los resultados indican que las subescalas de dificultades psicológicas, conflictos con la expareja y disposición a la coparentalidad tienen coeficientes de consistencia interna, mientras que la subescala de consecuencias negativas en los hijos tiene un valor menos aceptable.

El estudio se enfoca en evaluar la adaptación al divorcio en Chile utilizando el Cuestionario de Ajuste al Divorcio y la Separación (CAD-S). Los resultados indican que algunas subescalas del CAD-S son fiables, pero específicamente la relacionada con las consecuencias negativas en los hijos tiene ciertas limitaciones. La investigación es relevante para comprender la adaptación al divorcio en el contexto chileno, pero se necesitan mejoras en la medición de las consecuencias en los hijos.

Castrillón (2021). En el artículo “Predicción del divorcio por medio de técnicas inteligentes” establece que el término “divorcio” puede ser visto simplemente como la separación de dos personas casadas, pero también puede tener un impacto significativo en la sociedad y la familia, con diferentes consecuencias según el género de las personas involucradas. En este estudio se utilizó una base de datos para analizar la relación entre las variables. Se realizó una selección de las variables independientes que tienen una influencia moderada sobre el divorcio y se utilizó un proceso de selección estadística para reducir aún más el número de variables. Como resultado, se identificaron las cuatro variables más influyentes con un éxito del 100% cuando se utilizó un porcentaje de partición superior al 90%.

El artículo aborda el tema del divorcio y su impacto en la sociedad y la familia, particularmente en función del género de las personas involucradas, además destaca por su

enfoque innovador en la predicción del divorcio utilizando técnicas inteligentes. El reconocimiento de las diferencias de género en el impacto del divorcio es un punto positivo, y el logro de un “éxito del 100%” en la identificación de variables influyentes es impresionante. Este enfoque puede tener un gran potencial para mejorar la comprensión de los factores relacionados con el divorcio y su prevención.

Lizarazu & Cracco, (2021). En el artículo “Implicación paterna post divorcio: una revisión sistemática” mencionan que la separación o el divorcio de una pareja implica cambios en la estructura y los arreglos de convivencia de la familia que a menudo han sido influenciados por sesgos de género. En la metodología investigativa se seleccionaron y analizaron 14 artículos de investigación aplicando criterios de búsqueda y selección específicos. Los resultados indican que variables sociodemográficas, de residencia, arreglos familiares y tipo de relación entre los excónyuges afectan la implicación del padre no residente. En los resultados, se enfatiza la necesidad de que las intervenciones psicosociales y las decisiones judiciales relacionadas con el divorcio consideren factores que puedan favorecer la implicación del padre, en beneficio de todos los miembros de la familia.

La investigación realiza una revisión sistemática valiosa sobre un tema relevante en el contexto del divorcio y la familia. Destaca la necesidad de considerar factores diversos en las dinámicas familiares después del divorcio, lo que puede contribuir a tomar decisiones más informadas y proporcionar un mejor apoyo a las familias en estas situaciones. Los resultados del estudio subrayan que las variables sociodemográficas, de residencia, los acuerdos familiares y la relación entre los excónyuges desempeñan un papel crucial en la implicación del padre no residente.

Perez Testor, Davins Pujol, Valls Vidal, & Inés, (2009). En el artículo “El divorcio: una aproximación psicológica” manifiestan que el divorcio implica la ruptura de la unidad familiar y, por lo tanto, la pérdida de puntos de referencia y una interrupción temporal en el desarrollo, puede ser una experiencia arriesgada para los miembros de la pareja y los hijos, aunque sus reacciones pueden variar según sus estructuras personales, el ambiente familiar previo y cómo se maneje el proceso de separación. Aunque la ruptura de una pareja puede causar un dolor intenso en uno o ambos miembros, si se logra atravesar adecuadamente el proceso de duelo, se puede superar el dolor y fortalecer la capacidad de relación de los

individuos involucrados. Como resultado, los hijos también pueden experimentar un proceso de duelo, pero si la pareja puede mantener su función parental a pesar de la separación, pueden ayudar a sus hijos a elaborar la separación y evitar complicaciones psicopatológicas.

Este artículo ofrece una perspectiva valiosa sobre las implicaciones psicológicas del divorcio. Subraya la importancia de abordar el proceso de separación de manera adecuada para mitigar el impacto negativo en los miembros de la familia, especialmente en los hijos. Ofrece una visión optimista al destacar que, con el manejo adecuado, el proceso de duelo puede conducir a un fortalecimiento de las relaciones y una adaptación más saludable a la nueva realidad de la familia.

Loredo-Abdalá & Zúñiga-Morales, (2022). En su artículo “Divorcio: Condición que altera la atención de las niñas, niños y adolescentes” mencionan que los cambios en la estructura y el funcionamiento de las familias son significativos, especialmente en vista del rompimiento común de las parejas debido a la separación o el divorcio. Esta realidad es particularmente preocupante para muchas familias, y su gravedad aumenta si la situación es especialmente problemática. En los resultados y conclusiones determina que el hecho de que una pareja no funcione no significa que sean malos padres. Sin embargo, es importante que los padres comprendan cómo sus decisiones afectan el presente y el futuro de sus hijos. Por lo tanto, las discusiones entre los padres no deben ser sobre quién tiene la custodia, sino sobre cómo proteger y cuidar del bienestar emocional de su hijo o hija.

La investigación enfatiza en que el hecho de que una pareja no funcione no necesariamente implica que sean malos padres, sin embargo, hace hincapié en la importancia de que los padres comprendan cómo sus decisiones pueden afectar tanto el presente como el futuro de sus hijos, por lo tanto, las discusiones entre los padres no deberían centrarse en la custodia, sino en cómo proteger y cuidar el bienestar emocional de sus hijos.

Oudhof, Mercado, & Robles, (2019). En su artículo “Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de los hijos” Los hallazgos indican que, en el contexto de las dinámicas culturales contemporáneas, la diversificación de las estructuras familiares forma un sistema estructurado, especialmente destacando su manifestación en diversas formas familiares y su conexión con la crianza de los hijos. Este estudio descriptivo se centra en la creciente diversidad de las estructuras familiares y su impacto en las prácticas de crianza de los hijos

en México. Se aborda el concepto de cultura como una combinación de dimensiones cognitivas y conductuales que afectan las prácticas y creencias asociadas con la familia. Los resultados muestran cómo estas diversas estructuras familiares influyen en la crianza de los hijos y su relación con el entorno sociocultural.

Este estudio descriptivo aborda cómo la progresiva diversidad en los contextos familiares impacta las prácticas de crianza de los hijos en México. Se enfoca en el concepto de cultura como una combinación de dimensiones cognitivas y conductuales que influyen en las creencias y prácticas relacionadas con la familia, resaltando la importancia de comprender cómo la cultura y la diversidad familiar interactúan en la crianza de los hijos.

Muriel Páez & García Jiménez, (2020). En su artículo “La coparentalidad como sistema óptimo de crianza de los hijos frente a la crianza monoparental” determinan que en Ecuador y en todo el mundo, el aumento de las relaciones interpersonales ha llevado a una creciente cantidad de divorcios. Los análisis demuestran que el bienestar del niño se siente más seguro con una crianza compartida que con un sistema conflictivo entre sus padres. Mientras que la crianza monoparental puede presentar problemas debido a la carga de responsabilidades que recae en un solo progenitor, la coparentabilidad permite a ambos padres compartir la responsabilidad y contribuir al desarrollo emocional y psicológico del niño. El resultado del estudio es que la complejidad y la heterogeneidad de las estructuras familiares han aumentado en las sociedades occidentales en general, incluyendo México.

Este artículo resalta la importancia de la coparentalidad como un enfoque de crianza que puede brindar un entorno más favorable para el desarrollo de los niños en contextos familiares donde los padres no están juntos, además de impulsar la colaboración y la cooperación entre los padres para contribuir favorablemente al desarrollo emocional y psicológico del niño.

Pérez Santiago, Alzate Cataño, Cardona Valencia, & Méndez Herrera, (2020). En su artículo “Prácticas de crianza tradicionales, estilos de crianza parentales de riesgo en madres con hijos adolescentes” destacan que el tema de las pautas de crianza ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas en la ciencia social. En este sentido, el estudio de las investigaciones es esencial para entender el desarrollo emocional y social de los niños y jóvenes, y cómo influyen en su vida adulta. Los resultados de la investigación indicaron que

hay gran evidencia de conductas agresivas a nivel psicofísico por parte de las madres hacia sus hijos, los cuales se han transmitido por generaciones a través de las costumbres y tradiciones culturales.

Este artículo subraya la importancia de comprender cómo las prácticas de crianza tradicionales pueden tener un impacto duradero en la vida de los hijos, especialmente en relación con la agresión. Estos hallazgos tienen el potencial de ayudar a identificar patrones perjudiciales y promover enfoques de crianza más saludables y beneficiosos para el desarrollo asertivo de los niños y adolescentes.

Pacheco Marimon & Osorno Alvarez, (2021). En su artículo “Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos” establecen que los estilos de crianza pueden ejercer un impacto significativo en el desarrollo socioemocional durante la infancia, considerando que la familia se posiciona como el primer y más influyente agente socializador en la vida del niño. La investigación llevada a cabo adopta un enfoque cuantitativo y utiliza un método correlacional y contrariamente a las expectativas teóricas, los resultados de la investigación presentan una paradoja, ya que se observa que los niños con habilidades sociales intermedias tienen padres con aptitudes parentales asertivas, mientras que aquellos con habilidades sociales elevadas tienen padres cuyas competencias parentales pueden ubicarse en cualquiera de los tres niveles (en riesgo, en monitoreo y óptimas).

Esta investigación aborda la influencia parental en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos, destacando la complejidad de esta relación. Aunque podría anticiparse que los padres con competencias parentales óptimas tendrían un impacto positivo en las habilidades sociales de sus hijos, los resultados revelan una paradoja que requiere un análisis más exhaustivo y una aproximación más matizada en la comprensión de la relación entre la crianza y el desarrollo de habilidades sociales en este grupo específico de niños.

Lara Reyes, Mendoza González, & Serrano Barquín, (2021). En su artículo “Descripción de la crianza en el siglo XXI, percepción de hijos e hijas adolescentes” describen las prácticas de crianza empleadas, identificando el género del padre o madre que cría, y determinaron si existen diferencias en la crianza entre hijos e hijas. Se utilizó un diseño de estudio transversal descriptivo y participaron 119 estudiantes de secundaria. Los investigadores llevaron a cabo



la administración de un instrumento de medición de la variable de estudio, previamente obteniendo el consentimiento informado de los participantes. Los resultados señalaron que las madres desempeñan un papel más predominante en la crianza de los hijos en comparación con los padres, y que la práctica de crianza más comúnmente empleada es la rígida. Asimismo, se identificó que las niñas perciben a sus padres como más estrictos en sus enfoques de crianza, mientras que los niños los perciben como más inductivos.

El estudio proporciona una visión interesante sobre las prácticas de crianza en el siglo XXI y cómo son percibidas por los adolescentes. Resalta la importancia de identificar las diferencias en la percepción de hijos e hijas en relación con la crianza, así como el papel predominante de las madres en este proceso. Además, se identificó que la práctica de crianza más comúnmente utilizada es de naturaleza rígida.

Barón Hernández & Teddy Osmin, (2020). En su artículo “Funcionamiento de las parejas parentales y su relación con los conflictos en familias reconstituidas” Los investigadores determinan que los desafíos particulares enfrentados por las familias reconstituidas están vinculados a ciertas características que se manifiestan en las relaciones entre los miembros de la pareja actual y sus ex parejas desde la separación matrimonial, empleando un enfoque de investigación mixto que constaba de dos etapas para transformar datos cualitativos en datos cuantitativos. Se descubrió que todos los aspectos analizados acerca del funcionamiento de las parejas estaban asociados con situaciones conflictivas que surgieron entre los miembros de la familia reconstituida, tanto dentro de la unidad de convivencia como con familia que no residía en el hogar.

El estudio centra en la comprensión las dinámicas de las parejas parentales en las familias reconstituidas y cómo estas influyen los conflictos que pueden surgir en este tipo de estructuras familiares. Los hallazgos del estudio aportan información valiosa para abordar y gestionar los retos que enfrentan estas familias, tanto en su convivencia interna como en sus relaciones con miembros externos a la unidad de convivencia.

Chaverra Ramírez, Restrepo Camargo, & Vergara Arévalo, (2020). En su artículo “La experiencia de divorcio y la terapia familiar. Miradas diversas” Los investigadores señalan que el proceso de divorcio es un acontecimiento que impacta a todo el sistema familiar, involucrando una variedad de emociones, sentimientos y eventos que tienen lugar antes,

durante y después de la separación. Se utilizó un enfoque cualitativo y se aplicó un método hermenéutico con el objetivo de analizar detalladamente los eventos y comprender las diferentes realidades de manera más profunda, por lo que este enfoque permitió explorar la percepción del proceso de divorcio desde la perspectiva de la terapia familiar y la experiencia de las personas involucradas, generando así conocimientos que pueden contribuir a la formación profesional y beneficiar a otras familias que atraviesan situaciones similares.

El estudio se basa en la comprensión a fondo del proceso de divorcio desde diferentes perspectivas, en particular desde la terapia familiar, para proporcionar apoyo y orientación efectivos a las familias que pasan por esta experiencia. La investigación busca enriquecer la comprensión de los desafíos que conlleva el divorcio y contribuir al bienestar de las familias que se ven perjudicadas por esta transición en la vida.

Flores Rosado & Herrera Pérez, (2022). En su artículo “El daño en los hijos a causa del divorcio: una aproximación desde la psicología y el Derecho” analizan el perjuicio experimentado por los hijos menores como consecuencia del divorcio de sus padres. Se empleó un método de revisión documental, consultando estudios e investigaciones en psicología para evaluar el impacto del divorcio en los hijos. Como resultado, se concluyó que es innegable que el divorcio puede afectar a los hijos menores, potencialmente causándoles daño que podría considerarse injusto. No obstante, se resaltó la ausencia de una solución universal aplicable a todos los casos, debido a las particularidades presentes en cada situación. Es crucial considerar que cada divorcio es único, con circunstancias y dinámicas familiares específicas.

El artículo establece que es innegable que el divorcio puede tener un impacto en los hijos menores, potencialmente causando daño que podría considerarse injusto. No obstante, se destaca que no existe una solución universal que sea aplicable a todos los casos, debido a las particularidades que cada situación de divorcio presenta. Cada caso es único, con sus propias características y diferencias.

Ramos Ardila & Quintero Lindarte, (2019). En su artículo “Implicaciones de la separación en hijos de padres separados” afirman que el comportamiento de los hijos de padres separados es considerado uno de los fenómenos más significativos que requiere intervención, debido a las afectaciones emocionales y psicológicas identificadas. El estudio se llevó a cabo

mediante una revisión literaria de tipo deductivo, empleando la conceptualización teórica existente sobre el divorcio y la separación como punto de partida. Como conclusión, se determinó que la separación en malos términos tiene un impacto significativo en el desarrollo del ciclo de vida de los hijos, lo que puede generar consecuencias negativas para su bienestar emocional y psicológico.

La investigación aborda las implicaciones de la separación de los padres en el desarrollo de los hijos. Resalta que las situaciones de divorcio y separación pueden tener una influencia profunda en la salud integral y psicológica de los niños, lo que enfatiza la necesidad de intervenciones adecuadas y de apoyo para mitigar posibles consecuencias negativas en su desarrollo.

## **Desarrollo teórico**

### **Coparentalidad**

Según Delgado Sáez, (2020) la coparentalidad se define como el compromiso de mantener las relaciones emocionales del niño con ambos padres después de una crisis familiar. En otras palabras, implica el derecho del niño a recibir una educación compartida y a tener la presencia física de ambos padres, un derecho que puede estar en riesgo cuando los padres no viven juntos. En una relación de coparentalidad, ambos padres interactúan de manera positiva, colaboran entre sí y mantienen una relación de apoyo mutuo que se centra principalmente en la crianza de sus hijos. Ambos están activamente involucrados en la vida de los menores.

Por otra parte, Cardemil, (2022) menciona que una coparentalidad efectiva se evidencia cuando las figuras parentales comparten responsabilidades, logran establecer acuerdos en la crianza, brindan apoyo mutuo y mantienen límites saludables con otros subsistemas familiares, como los abuelos o tíos. Por el contrario, una coparentalidad ineficiente se manifiesta cuando las figuras parentales tienden a desvalorizarse mutuamente, experimentan un alto nivel de conflicto y no pueden establecer ni cumplir acuerdos de manera adecuada.

Además, según Pasqualini & Pasqualini, (2021) la coparentalidad representa una forma diferente de abordar la maternidad y la paternidad para aquellos individuos que desean cumplir su deseo de tener un hijo sin la necesidad de establecer una relación amorosa con una pareja. Esta modalidad de crianza puede desarrollarse cuando dos personas deciden

concebir y criar un hijo juntas, sin la existencia de un vínculo romántico. También, se aplica en situaciones en las que dos personas se divorcian o separan, pero continúan compartiendo la responsabilidad de criar a sus hijos. En resumen, la coparentalidad implica una alianza entre dos individuos con el propósito de tener un hijo y criarlo en conjunto, sin la presencia de un vínculo romántico entre ellos.

De acuerdo a Bolaños, (2015) La coparentalidad implica una conexión relacional que involucra un proceso de interacción constante. Se caracteriza por negociaciones continuas, redefiniciones en cada encuentro y acuerdos informales que establecen las formas de relacionarse y distribuir roles y responsabilidades en relación con los hijos compartidos. En ocasiones, esto puede requerir discusiones sobre la propia relación, aunque no siempre es necesario abordar este tema directamente para continuar con el proceso de negociación.

Según Blanco Carrasco, (2021) desde la perspectiva legal, los planes de coparentalidad establecen los parámetros para determinar el "interés del menor". Entre estos parámetros se incluyen la conexión efectiva entre los hijos y los progenitores u otros miembros de la familia, la capacidad y disposición de los progenitores para asegurar el bienestar, un entorno adecuado y la estabilidad de los menores, el tiempo invertido por cada progenitor antes de la ruptura, la opinión de los menores, los acuerdos previos a la ruptura, los lugares de residencia y horarios de los progenitores, así como los informes periciales.

Es decir, la coparentalidad es el acuerdo asertivo de la pareja en su función de parentalidad para trabajar coordinadamente en las responsabilidades de crianza basadas en un apoyo mutuo, lo que implica asegurar que los niños mantengan relaciones afectivas con ambos padres generalmente después de una crisis familiar evitando el sabotaje. La coparentalidad implica además la garantía del derecho del niño a recibir una educación conjunta y tener la presencia en todo ámbito de ambos padres, aun después de la separación. En una relación de coparentalidad, se resalta la división del trabajo referente a la crianza, es decir, los dos padres interactúan de manera positiva, cooperan entre sí y se apoyan mutuamente en la participación activa de la gestión conjunta favoreciendo la dinámica familiar.

### **Identificación del rol parental**

Según Minzi, (2021) el estudio del rol parental se enfoca en las creencias de los padres relacionadas con su función en las dinámicas familiares, específicamente en su comportamiento con el niño. Se ha observado que las las creencias parentales y sus roles en la familia influyen en sus conductas, especialmente en las interacciones con sus hijos. Además, se considera esencial en el funcionamiento familiar el concepto de "florecimiento de la pareja parental". Se entiende que la pareja parental florece cuando los cónyuges colaboran de manera constante en la consecución de metas significativas y logran un alto nivel de éxito en su logro. Esto implica una colaboración efectiva entre los padres en la crianza de los hijos y en la gestión de sus responsabilidades familiares.

Por otro lado, Leonard Lowdermilk, Olshansky, Rhodes Alden, Cashion, & Perry, (2020) mencionan que las parejas aportan actitudes y experiencias personales que influyen en su adaptación al rol de padres. Sus propias vivencias como hijos, sus interacciones previas con niños y sus percepciones del papel de padre y madre en su entorno social influirán en las decisiones que tomen respecto a las tareas y responsabilidades parentales que asumirán. Algunos se sienten profundamente motivados y emocionados por cuidar y amar a su futuro hijo, anticipando con entusiasmo su rol como padres. Otros pueden mostrar menos interés o incluso manifestar reticencia o hostilidad hacia la idea de convertirse en padres.

Además, según Martínez Riera & Del Pino Casado, (2020) la pareja también asume el rol parental representando las figuras de mamá y papá, teniendo en cuenta que se trata de algo que no está ligado directamente al género. Puede suceder, en ocasiones, que el padre desempeñe el rol de figura emocionalmente afectiva, mientras que la madre se encargue de cumplir el papel autoritario, o viceversa. En hogares monoparentales, donde solo hay una figura presente, es evidente que esta única persona debe encargarse tanto de las necesidades emocionales como de las responsabilidades prácticas de los hijos. En casos de irresponsabilidad por parte de un padre o madre, es muy común que uno de los hijos termine asumiendo el papel parental.

Es decir, que la identificación del rol coparental se refiere al reconocimiento y la comprensión de los roles y responsabilidades compartidos por los padres en procesos de crianza, especialmente en situaciones donde los padres no viven juntos o no están en una relación romántica. Este concepto se centra en cómo los padres colaboran en la crianza y en las

decisiones relacionadas con sus hijos, incluso si no comparten un hogar. Esto implica una serie de factores como la comunicación efectiva, toma de decisiones conjunta, coordinación, apoyo mutuo, respeto y flexibilidad.

### **Interacción coparental**

Según Rogers, E. M. (2019) la interacción es conocida como el proceso de comunicación e influencia recíproca entre dos o más personas o entidades, destacando la importancia de la interacción interpersonal en la difusión de innovaciones, ya que permite el intercambio de información, la persuasión y la adopción de nuevas ideas o comportamientos. En el ámbito de la comunicación se entiende que la interacción implica la participación activa de los interlocutores, quienes intercambian mensajes verbalmente y no verbalmente, escuchan, responden y se influyen mutuamente. La interacción puede tener lugar tanto en entornos cara a cara como a través de medios de comunicación mediados por tecnología.

De acuerdo a Torregosa, (2021) los modos de interacción entre los padres y el ejemplo proporcionado por ellos al mostrar conductas empáticas son factores determinantes en el desarrollo de ciertos comportamientos en sus hijos. La empatía, como elemento central en la crianza parental, contribuye al desarrollo del razonamiento moral en los hijos, por lo tanto, la conexión entre los estilos de crianza y la manifestación de aspectos empáticos destaca la importancia de la influencia parental en la formación de conductas éticas en los niños.

Carrión & Rettger, (2022) determinan que la interacción coparental se orienta hacia el conocimiento de que la habilidad de los padres para demostrar una regulación emocional, sintonización y receptividad adecuadas hacia su hijo puede tener repercusiones significativas en el desarrollo socioemocional del niño. La comunicación asertiva entre padres e hijos, según otras investigaciones, tiene impactos positivos al reducir problemas de conducta en los niños, enfatizando la noción de ser padres conscientes, quienes, al centrarse en el presente, expresan compasión, empatía y amabilidad en la crianza.

La interacción parental se refiere al proceso de comunicación y conjuntamente con las actitudes y comportamientos que ocurren entre los padres en el contexto del cuidado de los hijos, implica además las formas de relación parentales y cómo trabajan juntos en la ejecución

de responsabilidades parentales en beneficio de los hijos, promoviendo un entorno estable y de apoyo para su crecimiento y desarrollo.

La interacción parental exitosa implica la capacidad de trabajar juntos en lo referente a la construcción de relaciones prudentes y asertivas sin necesidad de vínculos afectivos, teniendo en cuenta que esto puede tener una influencia significativa en el bienestar emocional, social y cognitivo de los hijos. Un ambiente de interacción parental positiva generalmente se asocia con un desarrollo saludable en los niños, mientras que, por el contrario, la falta de coordinación y comunicación puede generar tensiones y desafíos en la crianza.

### **Tipos de coparentalidad**

Según Bolaños, (2015) como se ha explicado anteriormente, la coparentalidad implica una conexión relacional que requiere un proceso de interacción constante, de este modo, se pueden identificar diversas combinaciones de acuerdos y desacuerdos:

- Coparentalidad consensuada: Se trata de un acuerdo referido al contenido de la comunicación parental conjuntamente con la definición de la relación. Esta condición se ve como ideal y frecuentemente se intenta igualarla como el modelo fijo de comunicación necesario para una custodia compartida efectiva. Ambos padres están completamente de acuerdo en todos los aspectos y se reconocen mutuamente en su papel parental.
- Coparentalidad mantenida. Aunque puede haber discrepancias en cuanto al contenido, estas no afectan la relación general entre los padres. Son situaciones bastante comunes en las que los padres pueden no estar de acuerdo con cuestiones relacionadas a sus hijos, reconociendo que no es necesario estar completamente de acuerdo en todo para que la relación de coparentalidad continúe existiendo.
- Coparentalidad contingente: Existe un acuerdo en cuanto al contenido, pero hay una gran ausencia de consensos en el aspecto relacional. En estas circunstancias, el acuerdo solo se alcanza cuando es estrictamente necesario, sin embargo, la definición de la relación no es muy sólida. Este tipo de comunicación se observa generalmente en interacciones conflictivas en las que la coparentalidad ha sido afectada, aún así existe la posibilidad de llegar a acuerdos en cuestiones no cotidianas.

- Coparentalidad caótica: Presenta confusión entre el contenido de las comunicaciones y la relación en sí. Los desacuerdos se disputan de manera confusa en un plano inadecuado, y resulta complicado para los padres aclarar cuál es el motivo real del conflicto. En estas circunstancias, una conversación aparentemente simple sobre un tema específico puede dar lugar a niveles significativos de conflicto que no se resuelven. Es así como una pareja de padres podría estar envuelta en discusiones interminables sobre las decisiones que toman en relación con los factores relevantes de la vida de los hijos.
- Coparentalidad incongruente: Son interacciones en las cuales el patrón de comunicación es paradójico o hay desacuerdo tanto en el nivel de contenido como en el nivel de relación. En tales situaciones, uno de los progenitores puede cuestionar sus propias percepciones a nivel de contenido para no comprometer la relación, llevándolo a enfrentar decisiones contradictorias donde considera que cualquier elección podría resultar perjudicial.

La coparentalidad puede variar en términos de acuerdos y desacuerdos entre los padres, lo que se refleja en la clasificación de los diferentes tipos de comunicación coparental, desde la consensuada hasta la incongruente, destacando el significado de cada una de ellas para comprender cómo estas dinámicas pueden influir en la relación y en la toma de decisiones relacionadas con los hijos.

Es importante destacar la diversidad de estructuras familiares y la manera en que los cambios repentinos en las mismas, pueden afectar a los miembros, especialmente a los hijos. Por lo mismo, se aborda a la coparentalidad y la comunicación positiva entre los padres como factor clave para mitigar los posibles impactos negativos en los hijos, siempre y cuando los padres mantengan una función parental efectiva.

### **Dimensiones de la coparentalidad**

De acuerdo a Revuelto Calleja, (2017) el constructo de la coparentalidad ha sido teorizado por varios autores con el objetivo de darle un modelo dimensional, sin embargo, esta investigación tomará como referencia específicamente la teoría propuesta por Feinberg, (2003) dividida en cuatro dimensiones, con el desarrollo conjunto de un instrumento de medida para la coparentalidad.



- Dimensión Apoyo/Sabotaje:

La dimensión de apoyo implica acciones y estrategias que refuerzan y respaldan los esfuerzos del otro padre en la crianza de los hijos. Esto puede incluir colaboración en la toma de decisiones, apoyo emocional y coordinación en la aplicación de reglas y disciplina. Por otro lado, la dimensión de sabotaje implica acciones que socavan o debilitan los esfuerzos del otro padre en la crianza de los hijos. Estas acciones pueden manifestarse a través de críticas constantes, desacuerdos públicos sobre la crianza, y cualquier comportamiento que cause conflicto y dificulte la cooperación efectiva.

Algunos investigadores argumentan que estas dos dimensiones deben considerarse por separado, ya que representan estrategias opuestas y distintas para abordar la crianza de los hijos. Otros sostienen que el apoyo y el sabotaje pueden coexistir en la misma relación coparental y, por lo tanto, deberían tratarse como dimensiones interrelacionadas, como lo hace Feinberg en su investigación.

De cualquier manera, la forma en que se conceptualiza la coparentalidad, ya sea considerando el apoyo y el sabotaje como dimensiones separadas o interrelacionadas, puede tener implicaciones importantes para comprender la dinámica familiar y diseñar intervenciones para mejorar las relaciones coparentales.

- Dimensión de Acuerdo o Desacuerdo en la Educación

Se refiere al nivel en el que los padres están alineados y concuerdan en diversos temas relacionados con la crianza de los hijos. Estos temas pueden abarcar aspectos como los valores que desean inculcar, las estrategias disciplinarias que emplean o los comportamientos que esperan de sus hijos. Un alto nivel de acuerdo entre los padres sugiere una armonización en sus enfoques y decisiones respecto a la educación y crianza de los niños.

Las decisiones en las que los padres necesitan ponerse de acuerdo están fuertemente influenciadas por sus antecedentes educativos y enfoques individuales. Como se ha mencionado anteriormente, la educación de cada progenitor es un factor relevante que influye en la dinámica de la coparentalidad. De hecho, la falta de consenso entre los padres sobre diversas cuestiones educativas puede tener repercusiones negativas en el comportamiento de los niños, manifestándose en problemas conductuales que se manifiestan hacia el exterior.

- Dimensión de División del Trabajo

Dentro de la teoría de Feinberg (2003), se incluye la distribución de responsabilidades relacionadas con el cuidado del hijo y las tareas domésticas, esto abarca tanto la atención y participación en las rutinas diarias de cuidado y educación del hijo como en las obligaciones del hogar en general. Por lo general, una distribución deficiente de las responsabilidades va en contra de las expectativas sobre la participación diaria tanto propia como de los progenitores. Esto puede generar un sentimiento de injusticia y resentimiento en los mismos, lo que podría perjudicar la atención y la interacción afectuosa con el hijo o la hija.

En esta dimensión, se subraya la importancia de la flexibilidad en el proceso de llegar a consensos en lugar de optar por la rigidez, lo que implica a su vez la superación de conflictos estresantes en la transición a la coparentalidad. Además, el autor menciona que esta dimensión genera conflictos significativos entre la pareja en la vida cotidiana, y está fuertemente influenciada por la cultura y las expectativas que se tienen sobre el papel parental en la crianza y la vida de sus hijos.

- Dimensión Gestión Conjunta de la Familia

Se sostiene, según Feinberg (2003) que los padres son responsables de regular la comunicación que mantienen, ya sea que se encuentre marcada por la hostilidad o no. Dada su función fundamental de asegurar el bienestar del niño, la habilidad para gestionar esto impactará en el desarrollo del mismo, por otra parte, los padres deben establecer y definir los límites de su relación de modo que el sistema familiar esté conformado por diversos subsistemas cuyas funciones sean delimitadas por los principales responsables del sistema, de esta manera, cada miembro dentro tendrá su función claramente definida.

En síntesis, de acuerdo a lo propuesto por el autor, la coparentalidad exitosa implica acuerdos sólidos entre los padres sobre la crianza del hijo, una división equitativa de las responsabilidades, una comunicación saludable y una relación positiva entre los adultos coparentales, basándose en factores como la flexibilidad y la gestión efectiva de conflictos que son clave, además de otros como la influencia de la cultura y las expectativas sociales que también desempeñan un papel significativo. El bienestar del niño está directamente

relacionado con la calidad de estas interacciones y acuerdos, resaltando la importancia de abordar diversas dimensiones para asegurar un entorno propicio para el desarrollo infantil.

### **Conflicto interparental**

De acuerdo a Revuelto Calleja, (2017) el conflicto interparental se manifiesta cuando los padres no logran respetarse mutuamente ni llegar a acuerdos beneficiosos tanto para ellos como para el hijo. En este escenario, involucran a su hijo en sus desacuerdos, convirtiéndolo en partícipe de situaciones que no deberían recaer sobre él, ya que no le corresponde manejar los desentendimientos entre sus progenitores. Es así como en una gestión inadecuada de la comunicación y la ejecución de la función como subsistema ejecutivo, el niño puede quedar atrapado en medio de los desacuerdos de sus padres. La incapacidad de llegar a un acuerdo y presentar una solución unificada en situaciones de conflicto no proporciona seguridad al niño y lo expone a tensiones innecesarias.

Según Warmuth et al. (2019), el conflicto interparental abarca cualquier interacción entre los padres que refleje las diferencias existentes entre ellos, ya sean negativas o positivas. Las diferencias negativas involucran comportamientos perjudiciales, como agresiones físicas o verbales, desobediencia y evasión. Por otro lado, las diferencias positivas abordan conflictos que se resuelven de manera constructiva, posiblemente utilizando habilidades de negociación y alcanzando soluciones exitosas.

Por otra parte López-Larrosa & Periscal, (2022) establecen que el conflicto interparental puede representar una de las amenazas más significativas para la seguridad emocional de los hijos en la familia, especialmente cuando adquiere características destructivas. Este tipo de conflicto implica la presencia de afecto negativo, descalificaciones, hostilidad e incluso agresión, destacándose, sobre todo, por desacuerdos persistentes que no encuentran una resolución adecuada.

El conflicto interparental, caracterizado por desacuerdos y tensiones entre los padres, tiene un impacto significativo en la dinámica familiar. Puede manifestarse de diversas maneras, desde interacciones negativas hasta desacuerdos que no se resuelven de manera constructiva. Este conflicto no solo afecta la relación entre los padres, sino que también tiene repercusiones en la seguridad emocional de los hijos.

La presencia de un conflicto destructivo, que involucra hostilidad, agresión verbal o física, y descalificaciones, crea un ambiente emocionalmente inseguro para los niños. Además, cuando los padres no logran llegar a acuerdos beneficiosos, el niño puede sentirse atrapado en medio de los desacuerdos, lo que socava su sensación de estabilidad y afecta su bienestar emocional.

### **Separación y/o divorcio**

O'Callaghan Muñoz, (2022) menciona que el divorcio es el término completo de los efectos de un matrimonio válido y efectivo debido a razones que surgen después de su celebración. Este proceso puede aplicarse a cualquier tipo de matrimonio, ya sea civil o religioso, teniendo en cuenta que la razón para el divorcio generalmente surge después de la celebración válida del matrimonio y por lo tanto la disolución del matrimonio puede ocurrir a través de una sentencia judicial que lo declare o mediante el consentimiento mutuo de ambos cónyuges, formalizado en una escritura pública.

Por otra parte para Busquet Duran, ((2020) el divorcio se refiere a la disolución del vínculo matrimonial, lo que otorga a los excónyuges la libertad de casarse nuevamente. Cabe recalcar que es necesario diferenciar el divorcio de la separación, ya sea legal o, de hecho, que implica el cese de la convivencia sin romper la unión con diferentes efectos legales, pues tanto el divorcio como la separación se pueden entender como formas de ruptura dentro del contexto matrimonial.

Según Kelly, J. B., & Emery, R. E. (2020) se considera a la separación como el proceso mediante el cual una pareja casada o en una relación de convivencia decide poner fin a su relación y vivir por separado. La separación implica la ruptura del vínculo emocional, legal y/o económico entre los miembros de la pareja. En el contexto de las relaciones románticas, la separación puede ocurrir por diversas razones, como diferencias irreconciliables, conflictos persistentes, falta de comunicación, infidelidad u otros desafíos en la relación. La separación puede ser tanto temporal como permanente, dependiendo de las decisiones y acuerdos tomados por las partes involucradas.

Además, puede tener implicaciones emocionales, legales, económicas y sociales significativas para los individuos y las familias. Puede involucrar la redistribución de activos

y deudas, la toma de decisiones sobre la custodia y el cuidado de los hijos, la negociación de acuerdos de manutención y visitas, y la reorganización de la vida cotidiana de los miembros de la pareja. Además, la separación puede generar estrés, tristeza, incertidumbre y cambios en la dinámica familiar y en las relaciones sociales.

El divorcio y la separación son procesos que implican la ruptura de un matrimonio, pero se diferencian en la extensión de la disolución del vínculo y sus implicaciones legales, mientras que el divorcio implica la extinción total del matrimonio con la posibilidad de que los excónyuges contraigan nuevas nupcias, la separación puede referirse a la interrupción de la convivencia sin necesidad de romper el vínculo matrimonial con los efectos legales correspondientes. Ambos conceptos han evolucionado a lo largo de la historia, y su percepción y aceptación varían en diferentes contextos culturales y religiosos.

### **Dinámica interaccional familiar post divorcio**

Según Vaquera, (2019) después del divorcio, la forma en que los padres se comunican experimenta cambios significativos, es decir, en este período inmediato a la disolución del matrimonio, ambos cónyuges pueden verse inmersos en un discurso marcado por la atribución de culpas mutuas y la amplificación de los errores del otro. Este proceso puede afectar la dinámica de los discursos parentales con respecto al hijo, puesto que, al tratarse de un proceso de duelo por la ruptura de la pareja, los discursos de los padres se ven influidos por las emociones que están experimentando, por lo que ambos pueden expresar mensajes negativos sobre el otro progenitor, consciente o inconscientemente, de forma frecuente u ocasional, de manera evidente o sutil y es comprensible desde un punto de vista humano que esto ocurra dadas las circunstancias emocionales del momento.

Mientras que Orozco, (2023) establece que la estructura familiar constituye el fundamento sobre el cual se edifican las interacciones, los roles y las relaciones entre sus integrantes. El divorcio, por su parte, representa un terremoto emocional que impacta de manera sustancial en dicha estructura, dando lugar a una serie de transformaciones profundas y complicadas en la dinámica familiar. No obstante, el divorcio también puede ser percibido como una oportunidad para el crecimiento personal, la adaptación y el establecimiento o fortalecimiento de relaciones familiares saludables.

Además, Figueroa, (2021) indica que tras un divorcio, la experiencia cotidiana de todos los miembros de la familia se ve alterada. Quien tiene la custodia de los hijos también experimenta cambios significativos, ya que la ausencia de uno de los padres implica una reorganización en la dinámica doméstica. Esto incluye la redistribución de responsabilidades, ajustes en los horarios, modificaciones en el presupuesto familiar y la incorporación de nuevas personas en la vida diaria.

Después de un divorcio, la dinámica familiar experimenta cambios profundos que afectan a todos los miembros, he aquí la necesidad de la reorganización de roles y responsabilidades, la adaptación de rutinas diarias y los ajustes económicos que son aspectos clave. Los hijos enfrentan desafíos emocionales, y la comunicación efectiva entre padres es crucial considerando también la posibilidad de nuevas relaciones y la necesidad de adaptación continua son componentes esenciales para una dinámica familiar postdivorcio exitosa, donde el enfoque en el bienestar de los hijos es fundamental.

### **Responsabilidad coparental post divorcio**

Según Blanco Carrasco, (2021) la corresponsabilidad debería ser el punto de partida para abordar los conflictos interparentales, pero la solución debe adaptarse a la realidad familiar y proporcionar los mecanismos necesarios para lograr un equilibrio que proteja a los hijos. Aunque se defienda la coparentalidad, es importante evitar la creación de expectativas poco realistas sobre relaciones ideales que puedan resultar difíciles de alcanzar. Cuando los padres sean capaces de alcanzar un compromiso real y compartido será reconocida la ventaja de este sistema, pero en el resto de casos debe procurarse una relación de calidad y entre iguales, siendo la única distinción el tiempo que cada progenitor dedica a compartirlo con el hijo.

Lundsteen, Martínez, & Palomera, (2014) afirman que el principio de corresponsabilidad parental constituye la base conceptual de la coparentalidad, que emerge en el ámbito jurídico para definir las relaciones entre padres después de la ruptura del vínculo matrimonial. Su propósito es asegurar el interés superior de los menores que quedan bajo su cuidado, agregando que es interesante observar que la preocupación por la responsabilidad compartida no parece surgir hasta que se enfrentan a situaciones de ruptura o de riesgo para la integridad familiar y el bienestar de los menores.

Entonces, la responsabilidad coparental post divorcio se refiere al compromiso compartido de los padres en la crianza de sus hijos después de haberse divorciado o separado, lo que implica una colaboración continua en aspectos clave como la comunicación efectiva, la toma de decisiones conjunta y la coordinación. A pesar de la ruptura de la relación conyugal, los padres deben mantener canales abiertos de diálogo para discutir asuntos relacionados con la salud, educación y eventos importantes en la vida de los hijos, para lo cual es esencial establecer acuerdos con la intención de proporcionar estabilidad y consistencia como progenitores, demostrando respeto y apoyo mutuo mientras van desempeñando un papel activo y positivo en la vida de sus hijos.

### **Crianza**

Según (Opazo, 2022) la crianza se refiere a la capacidad y habilidad de integrar y aplicar conocimientos y prácticas respaldados por la ciencia en el cuidado y desarrollo de niños, niñas y adolescentes (NNA) con el objetivo de fomentar un crecimiento saludable y completo. Esto contribuye a la construcción de un mundo basado en la paz y el trato adecuado. Esta competencia debe ser evidente tanto en los adultos como en la comunidad en su conjunto, reflejándose en su interés y participación activa en el cuidado y educación de todos los NNA.

De acuerdo a Zapata, (2020) la crianza positiva impulsa la capacidad de los padres para guiar y acompañar a sus hijos de manera completa, participando activamente en sus intereses y buscando promover todo su potencial. En vez de enfocarse en enfrentamientos de poder, control o de dominio, la crianza positiva implica fomentar una actitud de igualdad entre todos los integrantes de la familia. Es, en consecuencia, una perspectiva que propone cómo llevar a cabo la crianza de los niños desde el amor y el respeto, con el objetivo de cultivar vínculos familiares más sólidos y proporcionar a los hijos el apoyo necesario en su desarrollo.

Agregado a esto, Molina, (2022) afirma que la crianza se presenta como un proceso lleno de aprendizajes, desafíos y oportunidades, ofreciendo diversas maneras de crecer y trascender. Introduce una nueva realidad, la de vivir junto a esos seres que llegaron para confrontar a los padres con su verdadera naturaleza y acciones. Además, implica una enorme responsabilidad: velar por la salud física, psicológica y social de los hijos, acompañándolos en el desarrollo de todo su potencial, una tarea de suma importancia.

Además, Schwindt & Fernández, (2022) determinan que criar es tanto un arte como una ciencia, comprendiendo y aprendiendo a manejar a los hijos/as, dejando de lado las influencias de formas y modelos arraigados de crianza, algo que constituye sin duda el desafío más grande de este proceso. La crianza implica dedicación, reinención, adquisición de conocimientos y adaptación, reconociendo a los niños como individuos con derechos que merecen ser respetados.

La crianza es un proceso que ocurre a lo largo del tiempo y en un entorno específico, y que implica el cuidado de un niño hasta que se convierte en adulto. Este proceso requiere un esfuerzo físico y emocional considerable por parte de los padres o tutores basado fundamentalmente en el compromiso parental como guía para la disciplina de los hijos. Es necesario debido a la inmadurez física y emocional con la que nacen las personas. La crianza de los hijos engloba una variedad de acciones y aspectos tales como la distribución de roles, la satisfacción como padre o madre y la autonomía. Estas acciones y prácticas se ven influenciadas por factores como la cultura, las creencias personales, los conocimientos adquiridos y las circunstancias particulares de los cuidadores.

### **Proceso de adaptación post divorcio**

De acuerdo a Vilella Llop, (2021) la individual desencadenada por una separación afecta profundamente a los integrantes de la pareja, siendo una de las vivencias más intensas debido a las numerosas transformaciones que conlleva. La simple alteración de la rutina provoca ansiedad, malestar e incertidumbre, a pesar de tener plena conciencia de que la elección tomada es la adecuada. Cómo cada individuo enfrenta una separación variará según sus habilidades y capacidades para abordar sus problemas personales, así como el papel que hayan desempeñado en la ruptura. Aquel que toma la decisión de separarse a menudo experimenta sentimientos de culpabilidad y vergüenza, especialmente si hay hijos en común., además, enfrenta niveles de estrés y ansiedad al tener que comunicar una decisión definitiva.

En contraste, aquel que no toma la decisión de separarse experimenta sentimientos de rechazo, traición, abandono y devastación. Si la ruptura se debe a la presencia de una tercera persona, suele experimentar confusión emocional, experimentando niveles más intensos de estrés que son más difíciles de superar. En muchos casos, hay una parte de la pareja que no



comprende las razones detrás de la ruptura y busca mantener el vínculo, incluso a través de conflictos continuos.

Por otro lado, según Carrasco Ortiz, (2022) cuando ocurre el divorcio, los padres experimentan un cambio significativo en sus vidas y, como consecuencia, surgen niveles de estrés que, en el mejor de los casos, transmiten a sus hijos de manera indirecta, y en el peor, debido a que son testigos de conflictos intensos e incluso agresiones entre ellos. Durante estos episodios, los hijos se ven afectados al presenciar la falta de afecto, lo que les genera temores sobre la posibilidad de experimentar este sentimiento negativo en sus propias vidas.

Además, en muchos de estos casos, tras la finalización del divorcio, se experimenta la ausencia de uno de los padres, generando consigo un sentimiento de pérdida, lo que se evidencia en diversas investigaciones sobre la adaptación de los hijos después del divorcio que revelan aspectos como el hecho de que la pérdida de la relación con uno de los progenitores constituye un factor de riesgo para la falta de adaptación y amplifica el nivel de estrés o que a pesar de que la mayoría de los divorcios se resuelven de manera consensuada, acordando el lugar de residencia de los niños, desafortunadamente, en otras ocasiones, se llega a un proceso judicial que otorga la custodia a uno de los padres o a ambos resultando ser un proceso angustioso para los hijos, quienes se encuentran divididos entre dos lealtades, contribuyendo así al aumento del malestar.

De esta manera se considera que el proceso de adaptación post-divorcio es un desafío emocional significativo tanto para los padres como para los hijos que con la experiencia del estrés, los conflictos de lealtad, la manifestación de emociones diversas y la posible ausencia de uno de los padres contribuyen a la complejidad de esta transición, además las decisiones sobre la custodia, ya sea alcanzadas de manera consensuada o a través de procesos judiciales, añaden capas adicionales de dificultad y en última instancia, el ajuste emocional después del divorcio es un proceso único para cada familia, requiriendo comprensión, paciencia y apoyo para facilitar la adaptación de todos los miembros involucrados.

### **Desajustes familiares después del divorcio**

Según (Bonorio, 2022) los signos evidentes de que los hijos experimentan la ruptura como una situación desagradable son notorios. Además, las discrepancias en los enfoques

educativos de los padres crean desequilibrios para los hijos, ya que la ambigüedad en las normas, refuerzos, castigos y expresiones de afecto contribuye a su confusión y malestar. Este contexto de incertidumbre y falta de coherencia en la crianza puede acentuar los desafíos emocionales que los hijos enfrentan durante el proceso de separación de sus padres.

En divorcios conflictivos, es común que la situación se prolongue a lo largo de varios años, dando lugar a una cronificación del conflicto. Esta prolongación tiene como consecuencia que la familia permanezca en una situación traumática durante un periodo considerable. La persistencia de tensiones y desacuerdos continuos puede afectar significativamente el bienestar emocional de todos los involucrados, prolongando el impacto negativo del divorcio en la dinámica familiar.

Por otra parte de acuerdo a Moreno Carmona, (2021) se ha observado que el ajuste de los niños después del divorcio está fuertemente relacionado con la continuidad del apoyo de ambos padres, incluso del que se aparta del hogar. También se ha encontrado que las familias reconstituidas o poligenéticas pueden ser tan efectivas como las familias intactas en la crianza de los hijos. Esto depende de cómo los padres mantienen una relación adecuada con sus hijos y gestionan los conflictos de pareja, así como de la estructura misma de la familia. El apoyo constante y las dinámicas saludables en estas situaciones pueden mitigar los posibles efectos negativos del divorcio en el ajuste de los niños.

Según este y varios autores, la red familiar experimenta una reorganización continua, y las relaciones se redefinen de manera constante. Los estilos parentales relacionales están vinculados con el clima familiar y se caracterizan por elementos como el apoyo, el afecto, la comunicación y la promoción de la autonomía. Esta perspectiva más multidimensional reconoce la importancia de factores diversos en la dinámica familiar, destacando la influencia positiva que un entorno familiar saludable puede tener en el desarrollo y bienestar de sus miembros.

### **Estructura familiar y estrategias de crianza después del divorcio**

Según (Orozco, 2023) la base de las interacciones, roles y relaciones entre los miembros de una familia reside en la estructura familiar, por lo que cuando se produce un divorcio, este

actúa como un terremoto emocional que impacta significativamente esta estructura, desencadenando una serie de cambios profundos y complejos en la dinámica familiar.

La reestructuración de la dinámica familiar tras el divorcio puede resultar un proceso intrincado y emocionalmente exigente para los adolescentes. Sin embargo, también se presenta como una oportunidad para el desarrollo personal, la adaptación y la forja de relaciones saludables. A medida que los adolescentes atraviesan estos cambios, tienen la posibilidad de cultivar la resiliencia, perfeccionar sus habilidades comunicativas y contribuir a la edificación de una nueva normalidad familiar fundamentada en la comprensión recíproca y el respaldo emocional.

Cifuentes & Milicic, (2020) mencionan que la sociedad se encuentra actualmente experimentando un cambio significativo en la estructura familiar, lo que plantea nuevos desafíos y demandas en las responsabilidades de crianza y en los procesos de adaptación y desarrollo infantil. Se observa que la concreción de la separación en sí misma implica procesos lentos y está acompañada por numerosas interrogantes sobre el presente y el futuro tanto de los hijos como de los adultos involucrados. Este contexto de transformación familiar requiere una reflexión profunda sobre cómo abordar los retos emergentes y adaptarse a las nuevas dinámicas sociales y emocionales que surgen en el proceso de separación y reestructuración familiar.

Según Moreno Carmona, (2021) un enfoque innovador en la comprensión de las relaciones familiares, conocido como el modelo de construcción conjunta o de influencias múltiples, resalta dos supuestos fundamentales: la bidireccionalidad de las relaciones entre padres e hijos y la importancia de adaptar las prácticas educativas a la edad de los hijos. Este modelo reconoce la interacción constante entre padres e hijos, reconociendo que la influencia y la comunicación fluyen en ambas direcciones, mientras destaca la necesidad de ajustar las estrategias educativas de acuerdo con las etapas de desarrollo específicas de los hijos para promover relaciones familiares saludables y efectivas.

### **Relaciones afectivas paternofiliares post divorcio**

De acuerdo a Melina & Anderson, (2011) es evidente que, en el contexto de un divorcio, la confrontación entre los ex cónyuges representa una amenaza seria para el acceso de los hijos

a ambos padres. La gravedad de este problema radica en que solo cuando un hijo puede explorar su historia y sus raíces, tiene la oportunidad de abordar estas cuestiones de manera saludable. Si este acceso se ve impedido debido al distanciamiento entre los padres, la falta de interés o incluso la apropiación unilateral por parte de uno de los progenitores, las consecuencias pueden ser muy perjudiciales. La privación de esta conexión se considera riesgosa, ya que los hijos, e incluso las generaciones futuras, pueden experimentar las repercusiones a lo largo del tiempo.

Para los hijos, como se ha destacado previamente, se encuentra en riesgo la esperanza en las relaciones y la confianza en su capacidad para establecer vínculos duraderos. En este contexto, la concepción misma de la persona como alguien capaz de generar relaciones beneficiosas puede enfrentar una prueba significativa. Por lo tanto, se vuelve de vital importancia asegurar, más allá de la ruptura conyugal, el cuidado continuo de la relación entre los padres. Esto garantizará que el hijo tenga acceso a ambas líneas de pertenencia, preservando así la integridad de su conexión con ambas raíces.

Según Vilella Llop, (2021) los impactos emocionales que la separación o divorcio de los padres puedan tener en sus hijos están condicionados por diversos factores. Entre estos factores se encuentran la personalidad del niño, el tipo de vínculo desarrollado con cada uno de los padres y, particularmente importante, la edad como un elemento evolutivo crucial. Cada niño adoptará una estrategia diferente frente a la separación, que puede incluir intentos de manipular a sus padres, buscar un equilibrio entre ambos, fusionarse con el progenitor con el que conviven, o bien, aquellos que no reaccionan abiertamente al conflicto, pero experimentan dificultades internas.

La separación de los progenitores generalmente desencadena diversas emociones en los hijos, que se manifiestan a través de actitudes adoptadas para enfrentar la situación, por lo que es común que, ante el temor al abandono, pongan a prueba la solidez de la relación que comparten con sus padres. Además, es común que expresen mayor afecto hacia el padre que perciben como más afectado por la separación, y, por lo tanto, no le comuniquen lo felices que se sienten con el otro progenitor. En los hijos, surgen conflictos de lealtad hacia uno de los padres, llevándolos a avergonzarse de experimentar alegría con aquel progenitor que consideran "menos perjudicado".

## **Estilos de crianza**

De acuerdo a Ramírez, (2023) se han identificado ciertas variables que son comunes a todos los estilos de crianza y que influyen en los niños, resaltando que en los años sesenta, la psicóloga Diana Baumrind llevó a cabo una investigación en la que identificó cuatro dimensiones presentes en diferentes proporciones en cada estilo de crianza.

Las cuatro dimensiones identificadas son: estrategias disciplinarias, niveles de calidez y sensibilidad, estilos de comunicación y expectativas en términos de madurez y control. Utilizando estas dimensiones, Baumrind categorizó los estilos de crianza en tres grupos: autoritario, democrático y permisivo. Dos décadas más tarde, Maccoby y Martin ampliaron la clasificación de Baumrind al añadir un cuarto estilo: negligente o desentendido.

- Crianza autoritaria: los padres establecen expectativas estrictas para que sus hijos sigan reglas precisas, aquí la falta de conformidad con estas reglas suele resultar en la aplicación de castigos, por lo que los padres que adoptan este enfoque rara vez explican las razones detrás de las reglas impuestas, y sus respuestas a las preguntas de sus hijos tienden a ser autoritarias, como "porque yo lo digo" o "porque yo mando aquí". Aunque estos padres exigen un alto nivel de obediencia, suelen carecer de una respuesta comprensiva y sensible a las necesidades de sus hijos. Según la clasificación de Baumrind, la principal preocupación de estos padres radica en la obediencia de sus hijos, y esperan que sus órdenes sean acatadas sin cuestionamiento.
- Crianza democrática: A diferencia de los padres autoritarios, aquellos que adoptan un enfoque democrático también establecen límites y reglas que sus hijos deben obedecer. No obstante, los padres democráticos tienden a considerar las opiniones de sus hijos y son más razonables al fijar estas reglas. Cuando las expectativas no se cumplen, muestran indulgencia y comprensión en lugar de recurrir a castigos, asimismo estos padres monitorizan el comportamiento de sus hijos y comunican claramente sus expectativas de manera creativa, evitando ser invasivos o restrictivos. En cuanto a la disciplina, los padres democráticos optan por apoyar a sus hijos en el proceso en lugar de recurrir a medidas punitivas y aunque comparten la característica de establecer límites con el estilo autoritario, la principal distinción radica en la

manera en que estos límites son impuestos y en la apertura a la participación y perspectivas de los hijos en el enfoque democrático.

- Crianza permisiva: Los padres permisivos, también conocidos como padres indulgentes, se caracterizan por tener pocas reglas y límites para sus hijos. Estos progenitores rara vez supervisan ni corrigen los comportamientos negativos de sus hijos, ya sea porque tienen expectativas limitadas respecto a la capacidad de autocontrol y madurez de sus hijos, o porque carecen de las habilidades necesarias para intervenir cuando es necesario corregir un mal comportamiento. Aunque son altamente receptivos y sensibles a las demandas de sus hijos, no establecen límites definidos, además a pesar de reconocer que ciertos comportamientos pueden ser socialmente inaceptables, por lo general, no intentan corregirlos para evitar conflictos con sus hijos.
- Crianza negligente: La crianza negligente se caracteriza por la escasez en diversos aspectos: pocas reglas, escasa receptividad y mínima comunicación, estos padres, aunque posiblemente satisfacen las necesidades básicas de sus hijos, como alimentación, vivienda y vestimenta, generalmente no se involucran significativamente en sus vidas. En situaciones más extremas, los padres negligentes pueden ignorar e incluso rechazar las necesidades fundamentales de sus hijos, es un estilo de crianza conduce a niveles muy bajos en todas las áreas de la vida y por lo tanto los niños criados de esta manera tienden a tener baja autoestima, reciben poca atención emocional y enfrentan dificultades en su desarrollo general.

Por otra parte, según Caballero, (2021) los investigadores han reconocido la existencia de cuatro estilos distintos de crianza. Aunque estos estilos pueden ser denominados de diversas maneras, suelen compartir características similares que se identifican en un continuo relacionado con la exigencia y receptividad de los padres hacia sus hijos. Estos cuatro estilos son señalados como:

- Autoritario: Alta exigencia, baja receptividad.
- Autorizado: Alta exigencia y alta receptividad.
- Permisivo: Baja exigencia, alta receptividad.
- No involucrado: Baja exigencia y baja receptividad

De acuerdo a Sánchez, (2023) en la realidad, la mayoría de las familias no se adhieren exclusivamente a un solo estilo de crianza. En cambio, pueden recurrir a diferentes estilos en distintos momentos o situaciones, mostrando flexibilidad en su enfoque parental.

Es importante destacar que los estilos de crianza no determinan de manera absoluta el éxito o el fracaso en la crianza de los hijos. Cada familia y cada niño son únicos, y es fundamental tener en cuenta estas diferencias individuales al abordar la crianza. Factores adicionales, como el temperamento del niño, el entorno familiar y otros contextos sociales, también influyen en el desarrollo y bienestar de los hijos. La comprensión y adaptación a estas variaciones individuales puede contribuir a un enfoque más efectivo y personalizado en la crianza.

### **Dimensiones de crianza**

Según (Arroyo, 2015) en la creación de un instrumento para medir la funcionalidad parental, las dimensiones en las que se podría desglosar la variable de crianza de los hijos son las siguientes:

- La primera dimensión, denominada "Comunicación-Interacción", se define como la fomentación de la escucha, el diálogo y la comunicación con el hijo, considerándola un elemento crucial en la construcción de la relación afectiva.
- En cuanto a las dimensiones vinculadas al control del comportamiento, el investigador se ha apoyado en el modelo de Baumrind (1968) que clasifica los estilos parentales en tres categorías según cómo los padres ejercen la autoridad: autoritario, autoritativo y permisivo, optando por medir de forma individual estas tres dimensiones, ya que el objetivo no era identificar un estilo parental específico, sino evaluar las características del control del comportamiento por parte de los padres de manera separada.
- Control conductual indulgente: Implica la reticencia o evitación para ejercer la autoridad, imponer restricciones o aplicar castigos, lo que resulta en la falta de establecimiento de normas, límites y supervisión. Este estilo se caracteriza por la indulgencia, la inclinación a permitir y la concesión de todos los deseos de los hijos.
- Control conductual rígido: Involucra la implementación de estrategias de control rigurosas sobre los menores. Se valora la sumisión como una virtud, la entrega a las

tareas asignadas y el mantenimiento del orden. Se favorecen las medidas punitivas o coercitivas, de esta manera, el hijo adopta un rol subordinado con una autonomía limitada.

- La dimensión "Control psicológico-Sobreprotección" hace alusión a las tácticas intrusivas y excesivamente controladoras empleadas por los padres con sus hijos, obstaculizando la capacidad de tomar decisiones de manera autónoma por temor a que cometan errores o se alejen.
- La dimensión "Vínculo afectivo" engloba la parte de la conexión entre padre/madre e hijo que está más estrechamente vinculada con el afecto y la cercanía física. En esta dimensión, se destacan elementos como el contacto físico afectuoso, que incluye abrazos y caricias, así como el disfrute compartido del tiempo, fomentando una relación afectiva y cálida entre los padres y los hijos, un aspecto es fundamental para el desarrollo emocional saludable de los niños, ya que fortalece el lazo afectivo y contribuye al bienestar emocional en la dinámica familiar.
- La dimensión de "Acuerdo en la Coparentalidad" se define como el nivel de compromiso, acuerdo o consenso compartido entre las figuras parentales en relación con una serie de asuntos vinculados al hijo. Este término hace referencia al grado de colaboración y entendimiento mutuo entre los padres en temas relevantes para la crianza y el bienestar del hijo, abarcando desde decisiones prácticas hasta cuestiones más emocionales o educativas. La efectividad de este acuerdo contribuye de manera significativa a la cohesión y estabilidad en la coparentalidad.

### **Procesos de crianza post divorcio**

Según Becket, (2022) La estructura familiar ha experimentado una marcada evolución debido a cambios sociales en las últimas décadas, especialmente en relación con nuevas modalidades de convivencia, han surgido configuraciones familiares como uniones de hecho, familias monoparentales y familias formadas por miembros provenientes de rupturas anteriores, con hijos e hijas de uno o ambos progenitores y aunque el nuevo contexto familiar fomenta una mayor equidad y una estructura menos jerárquica, esta transformación no solo ha reducido los conflictos, sino que también ha generado nuevos desafíos de índole compleja en la



adaptación a estos cambios, por lo que la asimilación de este nuevo paradigma familiar se presenta como un proceso que enfrenta resistencias y dificultades.

También Figueroa J. G., (2021) establece que es complicado que una pareja divorciada logre reconciliar sus diferencias, sin embargo, la presencia de los hijos concebidos durante el matrimonio ejerce presión sobre ellos para establecer acuerdos, por lo que las características de estos, su ejecución y las formas de comunicación entre los padres divorciados son fundamentales para determinar los diversos comportamientos hacia los hijos y el progenitor custodio. La relación entre la pareja parental tiene un impacto directo en la interacción con los hijos, así que es evidente algunos padres y madres deberían lograr resolver asuntos como la pensión, las visitas y las vacaciones, el cumplimiento de la pensión, la observancia de las visitas, la participación en las responsabilidades de crianza y educación, así como la convivencia con los hijos, reflejan la disposición y motivación de los padres divorciados para respaldar a su descendencia.

## **1.2. Objetivos**

### **Objetivo general**

- Investigar a influencia de la coparentalidad post divorcio en la crianza de los hijos.

### **Objetivos específicos**

- Diagnosticar la relación coparental post divorcio.
- Analizar los efectos que produce la coparentalidad post divorcio.
- Determinar los procesos de crianza empleados por los padres en el post divorcio.

## CAPITULO II. METODOLOGÍA

### 2.1. Materiales

La investigación que se llevará a cabo será de naturaleza cuantitativa, utilizando la técnica de encuesta con dos instrumentos previamente validados, el primero utilizado para la variable independiente fue una versión adaptada del *Coparenting Relationship Scale CRS* (Feinberg et al., 2012), el otro aplicado a la variable dependiente fue una adaptación de varios cuestionarios reducidos a la Escala de Funcionamiento Parental.

#### **Escala de Relación Coparental**

Contreras, et al., (2023) llevaron a cabo un estudio con el propósito de medir la coparentalidad, para lo cual adaptaron un cuestionario. Utilizaron una versión modificada de la escala de coparentalidad CRS, que a partir de la teoría del autor se divide en cuatro dominios o dimensiones, la de acuerdo coparental, el apoyo/sabotaje, la división del trabajo de crianza y la gestión conjunta de la dinámica familiar.

Las pruebas de fiabilidad del instrumento en el estudio original revelaron una consistencia interna excelente, con coeficientes alfa de Cronbach que oscilaron entre .91 y .94 en distintos momentos de recolección de datos y para ambos géneros. Las subescalas, como Gestión Conjunta, Apoyo Coparental y Sabotaje Coparental, demostraron una consistencia interna sólida, sin embargo los objetivos de investigación del estudio revelaron inconsistencias en la correlación de los únicos ítems pertenecientes a la dimensión "División del Trabajo". Como resultado, se optó por la eliminación de la misma, conjuntamente con la suplantación de otros ítems correspondientes a las demás dimensiones.

Finalmente el cuestionario constó de 36 ítems con respuestas graduales con 7 puntos, los que van de 0 a 6 lo que respectivamente representa "nunca" y "siempre cierto". Las evidencias de fiabilidad demuestran la consistencia interna con alfa de Cronbach con puntajes elevados y alfas variados para las subescalas.

#### **Escala de Funcionamiento Parental**

Arroyo, (2015) desarrolla un instrumento que analiza factores específicos de las relaciones

paternofiliales que pueden ser causa de conflictos en la coparentalidad y las formas de crianza parentales, valorando la influencia de estas actitudes entre los mismos.

La EFP exhibe una estructura factorial apropiada distribuida en cinco dimensiones, incluyendo una subescala unidimensional centrada en el acuerdo coparental. Aunque la consistencia interna de la escala se describe como moderada, se considera aceptable, con un coeficiente alfa de 0,615. Este nivel de fiabilidad se mantiene en cada uno de los seis factores presentados, siendo más alto en cada dimensión individual que en el conjunto del instrumento.

Los datos recopilados se analizarán utilizando técnicas estadísticas y análisis de contenido, respectivamente. Mediante este enfoque, se busca obtener una comprensión completa de los factores que afectan la dinámica familiar después de un proceso de divorcio, así como evaluar las consecuencias que esto puede tener en la crianza de los hijos.

## **2.2. Métodos**

- **Enfoque de investigación**

### **Cuantitativa**

La investigación cuantitativa, también conocida como empírico-analítica, racionalista o positivista, se basa en el uso de datos numéricos para investigar, analizar y verificar información. Diversos autores han proporcionado definiciones de la investigación cuantitativa. Por ejemplo, según Landeau (2007) y Cruz, Olivares y González (2014), su objetivo es establecer la relación o correlación entre variables, generalizar y objetivar los resultados a través de una muestra para realizar inferencias causales en una población, explicando por qué ocurre o no un fenómeno.

Guerrero y Guerrero (2014) la describen como la contrastación de hipótesis desde una perspectiva probabilística y la elaboración de teorías generales basadas en hipótesis aceptadas y demostradas en diferentes circunstancias.

Caballero (2014) resalta que en las investigaciones cuantitativas, la cantidad y su manejo estadístico matemático son predominantes, y se considera que todos los informantes tienen

el mismo valor en el análisis de los datos.

Por otra parte, Brizeida, Hernandez, & Sánchez, (2022) determinan que la investigación cualitativa se enfoca en comprender y explorar la complejidad y la riqueza de los fenómenos estudiados, y utiliza estos diferentes tipos de datos para obtener una visión más profunda y contextualizada de los mismos. Estos datos cualitativos se analizan de manera interpretativa y se extraen conclusiones basadas en el significado y la comprensión subyacente a los datos recopilados.

- **Nivel de investigación**

### **Investigación descriptiva**

La investigación descriptiva se centra en la recopilación de datos y la descripción detallada de situaciones, eventos o fenómenos. Su objetivo principal es proporcionar una imagen precisa y objetiva de las características y perfiles de grupos o comunidades específicas. En este tipo de investigación, el investigador recopila datos de manera sistemática y utiliza diferentes métodos, como encuestas, entrevistas, observación o análisis de documentos, para recabar información sobre las variables de interés. Los datos recopilados se analizan y se presentan de manera descriptiva, utilizando técnicas estadísticas o métodos cualitativos para identificar patrones, tendencias o características relevantes. La investigación descriptiva es especialmente útil en la etapa inicial de un estudio, ya que permite obtener información detallada sobre un fenómeno o grupo en particular. Proporciona una base sólida de conocimiento sobre el tema investigado, lo cual puede servir como punto de partida para investigaciones posteriores más profundas o para la toma de decisiones informadas. (Hernández, 2014).

### **Investigación correlacional**

La investigación correlacional se centra en el estudio de la relación o asociación entre dos o más variables. En este tipo de investigación, se busca determinar si existe una relación entre las variables y, en caso afirmativo, cuál es la naturaleza y la fuerza de esa relación. Para llevar a cabo una investigación correlacional, se mide una variable inicialmente y luego se analiza su relación con otra variable o variables. Es importante destacar que la

investigación correlacional no establece una relación de causa y efecto entre las variables, sino que se enfoca en la relación y asociación entre ellas. El análisis de correlación se basa en la formulación de hipótesis sobre la relación entre las variables y en la realización de pruebas rigurosas para evaluar la fuerza y la dirección de esa relación. Se utilizan técnicas estadísticas, como el coeficiente de correlación, para determinar el grado de asociación entre las variables. Los resultados obtenidos permiten identificar si existe una relación positiva, negativa o nula entre las variables, así como la magnitud de la asociación. (Hernández, 2014).

- **Métodos de investigación**

### **Analítico-Sintético**

El método analítico se centra en descomponer un objeto o sistema en sus partes o componentes individuales para analizarlos por separado. Se examina cada parte de forma detallada, identificando sus características, propiedades y relaciones. Este enfoque permite un estudio exhaustivo de cada componente y puede ayudar a comprender mejor su funcionamiento y contribución al conjunto. En contraste, el método sintético se basa en la integración de los componentes individuales para formar un todo coherente y comprender el objeto o sistema en su totalidad. En este enfoque, se comienza con una visión general o global del objeto y luego se profundiza en los detalles de sus componentes. Se busca identificar las interacciones y las relaciones entre las partes y cómo contribuyen al funcionamiento conjunto. (Bernal, 2008).

### **Hipotético-deductivo**

La investigación hipotético-deductiva es un enfoque ampliamente utilizado en el proceso científico. Se basa en la formulación de hipótesis como supuestos iniciales que se consideran verdaderos ya partir de los cuales se deducen consecuencias específicas. Estas consecuencias deducidas son luego requeridas a pruebas empíricas para verificar su validez y comprobar si las hipótesis son respaldadas por los datos recopilados. (Gianella, 1995).

- **Población**

Se trabajará con un total de 54 padres divorciados de estudiantes de Tercero de Bachillerato

General Unificado pertenecientes a la Unidad Educativa Ricardo del Cantón Ambato, siendo estos los sujetos de investigación a realizar.

## CAPÍTULO III.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### 3.1. Análisis de los resultados

La investigación fue realizada con una población de 54 padres de estudiantes pertenecientes a la Unidad Educativa Ricardo Descalzi, con los dos instrumentos validados, los cuales se aplicaron de manera virtual mediante un enlace compartido y las previas indicaciones, resaltando la confidencialidad y los fines investigativos del estudio, de modo que los participantes participaron de manera libre y voluntaria.

De acuerdo a los datos sociodemográficos obtenidos como introducción al estudio, se identifica que el género femenino con un significativo porcentaje predomina sobre el masculino, reflejando que la responsabilidad parental se encuentra dividida diferencialmente, sin embargo recae en las damas. Por otra parte, las edades de los encuestados oscilaron entre los 27 y 65 años, teniendo un mayor alcance la población más adulta con edades de 45 y 55 años, mientras que la más joven participó en menor cantidad.

**Tabla 1.**

*Datos sociodemográficos*

	<b>Opción</b>	<b>f</b>	<b>%</b>
<b>Género</b>	Hombre	19	35,2%
	Mujer	35	64,8%
	Otro	0	0%
<b>Edad</b>	27	1	1,9%
	28	1	1,9%
	31	1	1,9%
	32	1	1,9%
	33	1	1,9%
	34	1	1,9%
	35	4	7,4%
	36	1	1,9%
	37	2	3,7%
	38	1	1,9%

41	3	5,6%
42	2	3,7%
43	1	1,9%
44	1	1,9%
45	5	9,3%
46	1	1,9%
47	1	1,9%
48	4	7,4%
49	2	3,7%
50	3	5,6%
51	2	3,7%
52	1	1,9%
53	1	1,9%
55	5	9,3%
57	2	3,7%
58	1	1,9%
59	1	1,9%
60	1	1,9%
65	3	5,6%
<b>Número de hijos</b>		
1	13	24,1%
2	18	33,3%
3	17	31,5%
4 o más	6	11,1%
<b>Mantiene contacto con el otro padre/madre</b>		
Si	45	83,3%
No	9	16,7%

En lo referente al número de hijos, los padres tienden a formar familias de dos menores en su mayoría cuando se conforman como nucleares representado la mayor parte de la población estudiada, le sigue un porcentaje bastante cercano de familias conformadas por tres hijos,



posteriormente se encuentran los hogares con con hijos únicos y finalmente se identifica que un disminuido rango de de progenitores tienen cuatro o más hijos, es decir, los datos reflejan que no existe prevalencia diferencial de hijos en las familias al ser conformadas, por lo tanto esto no debería influir en la relación coparental.

Además, dentro de los porcentajes más relevantes obtenidos, se observa que el contacto con el otro progenitor influye relativamente en la relación tanto coparental como en la paternofilial, determinando que un 82.2% de padres mantienen un contacto con el otro, y por el contrario hay un mínimo de 17.8% que no lo hace, esto por lo tanto sugiere que podría ser posible promover la coparentalidad asertiva entre los progenitores.

### **Resultados de la coparentalidad**

Para el análisis de la coparentalidad, como primera variable se analizan 3 dimensiones, las cuales se encuentran en las tablas de acuerdo a las subescalas según los ítems con la finalidad de explicar amplia y específicamente el estudio a través del instrumento.

- **Dimensión gestión conjunta de la dinámica familiar**

Se refiere a la manera en que los progenitores definen de manera clara o implícita las pautas, interacciones, organización y conexión en la familia, esto incluye determinar si permiten o evitan alianzas entre padres e hijos, a su vez, destaca la importancia de cómo los padres revelan o resguardan a sus hijos de sus propias discordias. (Feinberg, 2003)

**Tabla 2.**

*Dimensión Gestión Conjunta de la Dinámica Familiar*

<b>Pregunta 31: Con que frecuencia tiene un intercambio ligeramente tenso o sarcástico con el otro padre o madre</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	14	25,9%
<b>De vez en cuando cierto</b>	3	5,6%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	11	20,4%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%

<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 32: Con qué frecuencia discute con el otro padre o madre, acerca de su hijo/a, en presencia del hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	15	27,8%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Siempre cierto</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 33: Con qué frecuencia discute acerca de temas de su relación con el otro padre o madre, no relacionados con su hijo/a, en presencia del hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	17	31,5%
<b>De vez en cuando cierto</b>	8	14,8%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Normalmente cierto</b>	10	18,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	5	9,3%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 34: Con qué frecuencia uno o ambos de ustedes se dicen mutuamente cosas crueles o hirientes entre sí delante del hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	17	31,5%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%

<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	13	24,1%
<b>Muy a menudo cierto</b>	4	7,4%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	3	5,6%
<b>Siempre cierto</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 35: Con qué frecuencia se grita uno al otro cuando su hijo/a puede oírlos</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	18	33,3%
<b>De vez en cuando cierto</b>	9	16,7%
<b>A veces cierto</b>	2	3,7%
<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

La evaluación detallada de la frecuencia de intercambios tensos entre padres después del divorcio revela patrones notables en la dinámica de coparentalidad. Un 25.9% de los participantes experimenta raramente situaciones de tensión o sarcasmo, indicando que, para una parte considerable, estas interacciones son poco frecuentes, no obstante, un 20.4% informa que estos intercambios son comunes, lo que sugiere la existencia de un grupo significativo donde la tensión en la comunicación es regular, algo que posiblemente pueda tener implicaciones en la calidad de la relación coparental y la percepción del entorno familiar por parte del hijo/a.

En cuanto a las discusiones en presencia del hijo/a, un 27.8% menciona que estas son poco frecuentes, lo cual es positivo para el bienestar emocional del hijo/a, sin embargo, un preocupante 14.8% indica que estas discusiones son habituales, lo que sugiere la existencia de conflictos que podrían afectar negativamente la dinámica familiar después del divorcio y de la misma manera, se exploraron las discusiones no relacionadas con el hijo/a, y el 31.5%

de padres encuestados informa que son poco frecuentes, indicando que la mayoría evita conflictos en temas personales aun así, un 18.5% revela que estas discusiones son comunes, sugiriendo la presencia de tensiones adicionales.

Respecto a los comentarios crueles, el 31.5% menciona que son raros, indicando una proporción considerable con interacciones más respetuosas, sin embargo, el 24.1% afirma que estos comentarios son habituales, señalando la existencia de una parte significativa con interacciones negativas que generalmente pueden tener un impacto emocional perjudicial, algo muy similar ocurre con lo concerniente a los gritos en presencia del hijo/a, debido a que el 33.3% indica que son poco frecuentes, reflejando a una mayoría de progenitores que evita expresiones verbales elevadas en presencia del hijo/a, a pesar de que el 14.8% señala que los gritos son comunes, reflejando que una parte considerable experimenta este tipo de interacción.

- **Dimensión acuerdo coparental**

Aquí los asuntos abordados se centran en la crianza de los hijos, excluyendo las dinámicas entre los padres y centrándose más en las perspectivas individuales de los progenitores respecto a la crianza de los niños. La existencia de divergencias entre los padres en cuanto a sus enfoques para la crianza puede incrementar las posibilidades de conflictos, y es probable que la cooperación y el respaldo impliquen una negociación constante y compromisos significativos. (Feinberg, 2003)

**Tabla 3.**

*Dimensión Acuerdo Coparental*

<b>Pregunta 1: Creo que el padre o madre de mi hijo (a) ejerce bien su rol</b>		
<b>Ítem</b>	<b>f</b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	4	7,4%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Normalmente cierto</b>	21	38,9%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%

<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 2: Mi relación con el otro padre o madre es más fuerte ahora que antes de haber tenido un/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	14	25,9%
<b>De vez en cuando cierto</b>	8	14,8%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	10	18,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Siempre cierto</b>	2	3,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 3: El otro padre o madre, pide mi opinión sobre cuestiones relacionadas con la crianza**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	14	25,9%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Normalmente cierto</b>	12	22,2%
<b>Muy a menudo cierto</b>	5	9,3%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Siempre cierto</b>	7	13,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 4: El otro padre o madre, presta una gran atención a nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	7	13,0%
<b>De vez en cuando cierto</b>	6	11,1%
<b>A veces cierto</b>	7	13,3%
<b>Normalmente cierto</b>	13	24,1%

<b>Muy a menudo cierto</b>	7	13,0%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Siempre cierto</b>	8	14,8%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 5: Al otro padre o madre, le gusta jugar con nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	12	22,2%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Normalmente cierto</b>	11	20,4%
<b>Muy a menudo cierto</b>	9	16,7%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Siempre cierto</b>	8	14,8%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 6: El padre /madre de mi hijo (a) me deja el trabajo más duro para mí**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	6	11,1%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	17	31,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	4	7,4%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	11	20,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 10: El otro padre o madre y yo tenemos ideas diferentes sobre cómo educar a nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	7	13,0%
<b>De vez en cuando cierto</b>	6	11,1%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%

<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	13	24,1%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 14: El otro padre o madre no confía en mis capacidades como padre/madre.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	12	22,2%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Normalmente cierto</b>	13	24,1%
<b>Muy a menudo cierto</b>	5	9,3%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Siempre cierto</b>	8	14,8%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 17: El otro padre o madre, intenta demostrarme que cuida mejor que yo a nuestro/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	11	20,4%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	14	25,9%
<b>Muy a menudo cierto</b>	7	13,0%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 18: Me siento cercano al otro padre o madre, cuando le veo jugar con nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
-------------	-----------------	----------

<b>Casi nunca cierto</b>	14	25,9%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	10	18,5%
<b>Normalmente cierto</b>	11	20,4%
<b>Muy a menudo cierto</b>	10	18,5%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	3	5,6%
<b>Siempre cierto</b>	2	3,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 23: El otro padre o madre, está dispuesto a hacer sacrificios personales para ayudar a cuidar de nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	13	24,1%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	3	5,6%
<b>Normalmente cierto</b>	10	18,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	9	16,7%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 24: Estamos creciendo y madurando juntos a través de las experiencias como padres.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	9	16,7%
<b>De vez en cuando cierto</b>	3	5,6%
<b>A veces cierto</b>	3	5,6%
<b>Normalmente cierto</b>	9	16,7%
<b>Muy a menudo cierto</b>	12	22,2%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	9	16,7%
<b>Siempre cierto</b>	9	16,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%



**Pregunta 25: El otro padre o madre, aprecia lo mucho que yo trabajo para ser un buen padre/madre**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	11	20,4%
<b>De vez en cuando cierto</b>	3	5,6%
<b>A veces cierto</b>	11	20,4%
<b>Normalmente cierto</b>	7	13,0%
<b>Muy a menudo cierto</b>	10	18,5%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 26: Cuando estoy al límite como padre/madre, el otro padre o madre me da el apoyo adicional que necesito.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	14	25,9%
<b>De vez en cuando cierto</b>	7	13,0%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Siempre cierto</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 28: Mi pareja me hace sentir como que soy el mejor padre/madre posible para nuestro/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	11	20,4%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Normalmente cierto</b>	11	20,4%
<b>Muy a menudo cierto</b>	9	16,7%

<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	14,8%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 30: La crianza nos ha dado un proyecto de futuro</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	8	14,8%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	16	29,6%
<b>Muy a menudo cierto</b>	3	5,6%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	10	18,5%
<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

El análisis detallado de las respuestas proporciona una perspectiva matizada sobre los ítems desagregados con respecto al acuerdo coparental entre los participantes. En primer lugar, la pregunta que evalúa la percepción sobre el desempeño del otro padre o madre en su rol parental revela una variedad de opiniones. Aunque un significativo 38.9% de los encuestados cree que el otro padre o madre ejerce bien su rol normal o muy a menudo, existe un grupo considerable del 25.9% que siente lo contrario, esta discrepancia podría indicar diferencias en las expectativas y estándares parentales.

Con respecto a la fortaleza de la relación coparental, la pregunta sobre si la relación es más fuerte ahora que antes de tener un hijo/a arroja resultados mixtos, es decir que mientras un 25.9% sostiene que la relación es casi nunca o de vez en cuando cierta, otro 18.5% cree que es normalmente cierta, algo que marca la existencia de desafíos en la construcción y mantenimiento de una relación sólida post-divorcio.

En términos de colaboración en la toma de decisiones, la frecuencia con la que se solicita la opinión del otro padre o madre sobre cuestiones de crianza también varía, reflejando resultados dispersos, por ejemplo, aunque un 22.2% de progenitores siente que se le pide normalmente su opinión, un 25.9% indica que esto sucede casi nunca o solamente de vez en

cuando, dando a entender que esta variabilidad puede representar brechas en la comunicación o diferencias sobre la toma de decisiones compartida.

La atención prestada al hijo/a por parte del otro padre o madre presenta una imagen diversa, de manera similar a las preguntas anteriores, puesto que, mientras que un considerable 38.9% percibe que se presta atención normalmente o muy a menudo, un 24.1% tiende a sentir lo contrario, lo que subraya la relevancia de la claridad en las expectativas acerca de la participación parental conjunta.

Las diferencias de opinión sobre la educación del hijo/a son evidentes en la pregunta que evalúa las ideas divergentes sobre la crianza, lo que se refleja en que 24.1% de los participantes, quienes difieren en este aspecto normalmente o muy a menudo, algo similar sucede en cuanto a la confianza mutua en las capacidades parentales al presentarse como un aspecto crítico, debido a que el 24.1% de los encuestados indica que el otro padre o madre normalmente o muy a menudo desconfía de sus habilidades como padre o madre.

Esta dimensión de acuerdo coparental subraya la complejidad de las relaciones entre progenitores en la etapa posterior al divorcio, evidenciando áreas de fortaleza, pero también destacando desafíos significativos como la mejora de la comunicación, la negociación de diferencias y la construcción de la confianza mutua que emergerían como áreas clave para fortalecer la coparentalidad post-divorcio.

### **DIMENSIÓN APOYO - SABOTAJE**

Esta dimensión comprende tanto el respaldo coparental como el reconocimiento de la competencia del otro como progenitor, apreciando sus aportes y respetando sus decisiones y autoridad. En esta misma clasificación, se integra el sabotaje, entendido como la negación de apoyo mediante críticas, menosprecio y culpa, como parte de una dinámica competitiva perjudicial hacia el otro padre. A pesar de la correlación existente entre estas dimensiones, el autor plantea la posibilidad de que no sean completamente homogéneas, sugiriendo que podrían emanar de un único dominio, pero manteniendo ciertas disparidades. (Feinberg, 2003)

**Tabla 4.***Dimensión Apoyo - Sabotaje*

<b>Pregunta 6: El padre /madre de mi hijo (a) me deja el trabajo más duro para mí</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	6	11,1%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	17	31,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	4	7,4%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	11	20,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 7: El otro padre o madre, y yo tenemos los mismos objetivos para nuestro/a hijo/a</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	8	14,8%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	9	16,7%
<b>Muy a menudo cierto</b>	7	13,0%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Siempre cierto</b>	10	18,5%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 8: El otro padre o madre, todavía quiere centrarse en sus cosas en lugar de ser un padre/madre responsable.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	9	16,7%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	7	13,0%

<b>Muy a menudo cierto</b>	9	16,7%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	11	20,4%
<b>Siempre cierto</b>	6	11,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 9: Es más fácil y más divertido jugar cuando estoy solo/a con el/la hijo/a, que cuando está el otro padre o madre también presente**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	6	11,1%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Normalmente cierto</b>	12	22,2%
<b>Muy a menudo cierto</b>	12	22,2%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Siempre cierto</b>	7	13,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 11: El otro padre o madre, me dice que estoy haciendo un buen trabajo o de otra manera me hace saber que estoy siendo un buen padre/madre.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	12	22,2%
<b>De vez en cuando cierto</b>	8	14,8%
<b>A veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Normalmente cierto</b>	12	22,2%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Siempre cierto</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 12: El otro padre o madre y yo tenemos diferentes ideas con respecto a la comida, el sueño y otras rutinas de nuestro/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	10	18,5%

<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Normalmente cierto</b>	13	24,1%
<b>Muy a menudo cierto</b>	12	22,2%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 13: El otro padre o madre a veces hace bromas o comentarios sarcásticos sobre la forma en que me comporto como padre/madre**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	7	13,0%
<b>De vez en cuando cierto</b>	9	16,7%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Normalmente cierto</b>	10	18,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	5	9,3%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	12	22,2%
<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 15: El otro padre o madre, es sensible a los sentimientos y necesidades de nuestro/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	10	18,5%
<b>De vez en cuando cierto</b>	6	11,1%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	6	11,1%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	11	20,4%
<b>Siempre cierto</b>	7	13,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 16: El otro padre o madre y yo tenemos planteamientos diferentes para el comportamiento de nuestro/a hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	7	13,0%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	9	16,7%
<b>Muy a menudo cierto</b>	12	22,2%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Siempre cierto</b>	7	13,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 20: El otro padre o madre, no se hace cargo de la parte que le corresponde en la crianza.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	17	31,5%
<b>De vez en cuando cierto</b>	1	1,9%
<b>A veces cierto</b>	8	14,8%
<b>Normalmente cierto</b>	9	16,7%
<b>Muy a menudo cierto</b>	9	16,7%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Siempre cierto</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 21: Cuando los tres estamos juntos, el otro padre o madre a veces compete conmigo para captar la atención de nuestro/a hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	17	31,5%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Normalmente cierto</b>	8	14,8%
<b>Muy a menudo cierto</b>	7	13,0%

<b>Muchísimas veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Siempre cierto</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 22: El otro padre o madre, boicotea mi crianza.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	12	22,2%
<b>De vez en cuando cierto</b>	6	11,1%
<b>A veces cierto</b>	6	11,1%
<b>Normalmente cierto</b>	10	18,5%
<b>Muy a menudo cierto</b>	8	14,8%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	7	13,0%
<b>Siempre cierto</b>	5	9,3%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 27: El estrés de la paternidad ha hecho que el otro padre o madre, y yo nos distancieemos.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	9	16,7%
<b>De vez en cuando cierto</b>	5	9,3%
<b>A veces cierto</b>	3	5,6%
<b>Normalmente cierto</b>	13	24,1%
<b>Muy a menudo cierto</b>	6	11,1%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	11	20,4%
<b>Siempre cierto</b>	7	13,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 29: El otro padre o madre, no le gusta que nuestro/a hijo/a le moleste.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Casi nunca cierto</b>	13	24,1%
<b>De vez en cuando cierto</b>	4	7,4%
<b>A veces cierto</b>	5	9,3%
<b>Normalmente cierto</b>	12	22,2%



<b>Muy a menudo cierto</b>	7	13,0%
<b>Muchísimas veces cierto</b>	4	7,4%
<b>Siempre cierto</b>	9	16,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%

La evaluación detallada de la dimensión de apoyo/sabotaje en la relación coparental arroja datos específicos sobre aspectos cruciales que influyen en la colaboración parental y en la manera en que ambos padres participan en la crianza compartida de su hijo. Un componente esencial en esta dinámica es la distribución de responsabilidades, donde el 31.5% de los participantes señala que, con frecuencia, recae de manera desigual el trabajo más arduo en uno de los padres, considerando que esta asimetría evidente podría ser un factor desencadenante de tensiones y desafíos en la efectiva colaboración para criar al hijo.

En lo que respecta a la alineación de objetivos para el bienestar del hijo, los resultados reflejan una diversidad de perspectivas, es decir, que mientras un 18.5% afirma que siempre comparten los mismos objetivos, un 14.8% indica que casi nunca es así, situación que pone de manifiesto la importancia de la negociación activa para establecer metas compartidas y abordar posibles discrepancias en la coparentalidad y a su vez, la crianza.

Otro aspecto destacado es la percepción de que uno de los padres aún se centra en asuntos personales en lugar de asumir plenamente su rol parental, observándose en los datos que un revelador 20.4% indica que esto es muchas veces cierto, a pesar de que otro 16,7% refleja que esto es casi nunca cierto, algo medianamente contradictorio, de cualquier manera los datos sugieren posibles desafíos en la dedicación total a la crianza, lo que podría afectar la coordinación y cooperación efectiva entre los padres.

La dinámica de compartir y la presencia de ambos padres también se destacan, con el 22.2% indicando que normalmente es más fácil y divertido compartir momentos agradables cuando están solos con el hijo, algo que recae en la construcción de vínculos familiares cuando ambos padres están presentes, afectando potencialmente la calidad de las interacciones familiares y la cohesión del núcleo familiar.

La retroalimentación positiva sobre el desempeño parental, un componente esencial para fortalecer la colaboración coparental, parece ser insuficiente para el 22.2% de los encuestados, quienes indican que casi nunca reciben este tipo de apoyo, considerando así que esta falta de reconocimiento podría influir negativamente en la autoestima parental y, por ende, en la dinámica familiar en general.

La divergencia en las ideas sobre las rutinas de los hijos es evidente en el 24.1% que indica que normalmente tienen ideas diferentes sobre la comida, el sueño y otras rutinas del hijo, aunque un 18,5 % revela que casi nunca difieren y a pesar de que es un porcentaje significativo, no es mejor que el anterior, algo que en la mayoría de casos genera tensiones y dificultades en la coordinación de la crianza.

La presencia de bromas o comentarios sarcásticos sobre el comportamiento como padre/madre es señalada por el 22.2%, algo que sugiere un posible problema en la comunicación y la percepción de las habilidades parentales del otro, considerándose un aspecto perjudicial para la construcción de una coparentalidad sana, sin embargo ocurre lo contrario en cuanto a la sensibilidad del otro padre a los sentimientos y necesidades del hijo, el 20.4% indica que muchas veces es cierto, algo positivo y beneficioso, entendiendo que la empatía es crucial para comprender las necesidades emocionales de los hijos y trabajar juntos para satisfacerlas.

En lo concerniente a la concordancia en los enfoques para manejar el comportamiento del hijo destaca el 22.2% de la población encuestada, quien indica que normalmente tienen planteamientos diferentes, algo claramente perjudicial al ser un factor que progresivamente va afectando la coherencia en la disciplina y la educación del hijo, otro aspecto negativo es la percepción de que la carga no se comparte equitativamente entre los padres, aquí se destaca el 31.5% que indica que el otro progenitor casi nunca se hace cargo de la parte que le corresponde en la crianza, un desequilibrio que podría generar resentimiento y desacuerdo constante.

En cuanto a la competencia por la atención del hijo cuando están juntos los tres se refleja mayoritariamente en el 31.5% que indica que casi nunca es cierto, siendo este un factor generador de tensiones y dificultades para trabajar juntos como un equipo coordinado en la

crianza, a pesar de no compartir relaciones afectivas o sentimentales, lo que consecutivamente afecta la armonía familiar y la calidad de las interacciones.

La percepción de sabotaje en la crianza o boicoteo por parte del otro padre es representada por el 22.2% que refleja esto como situaciones casi nunca ciertas, lo que se podría considerar positivo, a pesar de que un elevado porcentaje del 18,5% indica que es normalmente cierto, algo que podría señalar problemas en la comunicación y la colaboración entre los padres, además por otra parte la relación entre el estrés parental y la distancia entre los padres se explora en el 20.4% que indica que muchas veces el estrés de la paternidad ha hecho que se distancien, comprendiendo que sin una gestión efectiva del estrés no es posible fortalecer la relación coparental y mantener un entorno familiar saludable.

De la misma manera, la tolerancia hacia las interacciones del hijo cuando el otro padre está presente se refleja en el 24.1% que indica que normalmente no le gusta que el hijo le moleste, aun así la comprensión y el respeto mutuo hacia las necesidades de los hijos son fundamentales para mantener un ambiente positivo y apoyar su desarrollo emocional y social, por lo que los progenitores están encargados de fomentar un enfoque colaborativo y comprensivo en la crianza a partir de su propia relación coparental.

### **Resultados sobre la crianza de los hijos**

Numerosos estudios han señalado ciertas características parentales vinculadas a problemas de conducta en los hijos. A partir de esta evidencia, el uso de la escala se ha sustentado en la consolidación de las variables parentales más significativas en relación con este fenómeno, integrándolas en un solo constructo: el funcionamiento parental. Sin embargo, se analizará el instrumento de acuerdo a las 6 dimensiones establecidas por el autor.

- **Dimensión comunicación – interacción**

**Tabla 5.**

*Dimensión comunicación – interacción*

<b>Pregunta 1: Facilito la expresión de sentimientos en mi hijo/a, tanto positivos como negativos.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>

<b>Totalmente en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Neutral</b>	9	16,7%
<b>Algo de acuerdo</b>	20	37,0%
<b>Bastante de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	10	18,5%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 6: Muestro interés y motivación por la vida de mi hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Neutral</b>	9	16,7%
<b>Algo de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	14	25,9%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	17	35,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 11: Percibo y tengo en cuenta las necesidades de mi hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Algo en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Neutral</b>	10	18,5%
<b>Algo de acuerdo</b>	10	18,5%
<b>Bastante de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	20	37,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 16: Sacrifico parte de mi descanso o aficiones para compartir tiempo con mi hijo/a y atender sus demandas afectivas**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	5	9,3%

<b>Algo en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Neutral</b>	13	24,1%
<b>Algo de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 20: Animo a mi hijo/a a que hable conmigo de los temas que le preocupan o interesan.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Algo en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Neutral</b>	13	24,1%
<b>Algo de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Bastante de acuerdo</b>	13	24,1%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	16	29,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

En el análisis minucioso de la dimensión de comunicación e interacción en la crianza de hijos, se revelan porcentajes significativos sobre la manera en que los padres perciben y participan en la vida de sus hijos. En cuanto a la facilitación de la expresión de sentimientos, se destaca que un considerable 37% de los padres se muestra algo de acuerdo, no obstante, los extremos de totalmente de acuerdo y bastante en desacuerdo (18.5% y 7.4%, respectivamente) delimitan áreas específicas donde algunos padres pueden necesitar orientación para crear un ambiente emocionalmente receptivo.

El interés y la motivación por la vida de los hijos emergen como aspectos cruciales en la relación paternofamiliar. Aunque un alentador 35.1% de los padres se declara totalmente de acuerdo en este aspecto, la presencia de casi un 17% en las categorías totalmente en desacuerdo, algo en desacuerdo y neutral sugiere la existencia de un grupo que podría beneficiarse de estrategias para una mayor participación activa en la vida cotidiana de sus hijos, un aspecto muy relacionado y similar al reconocimiento de las necesidades de los hijos

que se constituye como un pilar fundamental en la crianza efectiva y aunque de acuerdo a los datos, un sólido 37% de los padres se siente totalmente de acuerdo en este aspecto, la identificación de un 3.7% en total desacuerdo y un 5.6% algo en desacuerdo destaca la necesidad de enfoques personalizados para mejorar la capacidad de algunos padres para satisfacer las necesidades específicas de sus hijos.

Por otra parte, el sacrificio personal en términos de tiempo y actividades para atender las demandas afectivas de los hijos refleja una diversidad de actitudes, en este caso la distribución equitativa de respuestas en las categorías neutral, algo de acuerdo y bastante de acuerdo refleja la complejidad de equilibrar las necesidades parentales con las demandas emocionales de los hijos considerablemente.

En cuanto a la promoción de la comunicación abierta, el hecho de que el 29.6% de los padres encuestados se declare totalmente de acuerdo en animar a sus hijos a hablar sobre temas que les preocupan o interesan es positivo y bastante alentador teniendo en cuenta la disparidad en las respuestas, sin embargo, la existencia de un 3.7% en total desacuerdo y un 1.9% en algo en desacuerdo indica la presencia de obstáculos potenciales que infieren en la comunicación familiar.

- **Dimensión control conductual indulgente**

**Tabla 6.**

*Dimensión control conductual indulgente*

<b>Pregunta 2: A pesar de que intento marcar límites, el afecto que tengo hacia mi hijo/a hace que ceda a sus demandas.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Neutral</b>	23	42,6%
<b>Algo de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Bastante de acuerdo</b>	8	14,8%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	2	3,7%

<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 7: Le digo que sí a todo lo que me pide.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	9	16,7%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Algo en desacuerdo</b>	11	20,4%
<b>Neutral</b>	15	27,8%
<b>Algo de acuerdo</b>	8	14,8%
<b>Bastante de acuerdo</b>	4	7,4%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	2	3,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 12: Evito decirle nada a mi hijo/a cuando incumple las normas con tal de no discutir.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	6	11,1%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	12	22,2%
<b>Algo en desacuerdo</b>	7	13,0%
<b>Neutral</b>	14	25,9%
<b>Algo de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Bastante de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 17: Me mantengo firme en los acuerdos que alcanzo con mi hijo/a**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Bastante en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Neutral</b>	13	24,1%
<b>Algo de acuerdo</b>	15	7,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	10	5,6%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	13	7,4%

<b>TOTAL</b>	54	100%
--------------	----	------

En la evaluación de las respuestas relacionadas con el control conductual indulgente, se evidencia una complejidad significativa en los enfoques adoptados por los padres. Uno de los aspectos más notables es la ambigüedad expresada en la categoría neutral en varias preguntas, sugiriendo que existe una diversidad de opiniones y prácticas en el manejo de la disciplina, algo que puede considerarse indicativo de la naturaleza multifacética de la crianza, donde las decisiones disciplinarias están influidas por una variedad de factores contextuales y personales.

De acuerdo a la posible influencia del afecto en ceder a las demandas de los hijos revela una dinámica interesante, con el 42.6% de los padres que se sitúan en la categoría neutral, indicando una posible lucha interna entre el deseo de establecer límites y la conexión emocional con los hijos, además, un 18.5% admite ceder a las demandas, lo que plantea dudas sobre la coherencia en la aplicación de la disciplina y sugiere la necesidad de explorar estrategias para equilibrar afecto y límites de manera efectiva.

En cuanto a la afirmación de decir "sí" a todas las peticiones de los hijos, se observa una distribución diversa de respuestas, puesto que un 27.8% de los padres se encuentra en la categoría neutral, reflejando una posición intermedia en la toma de decisiones, mientras que un 16.7% se declara totalmente en desacuerdo, lo que evidencia una firmeza en establecer límites, con esos datos es clara la variedad de enfoques disciplinarios, desde la firmeza hasta la flexibilidad, y se destaca la necesidad de entender las motivaciones detrás de estas elecciones.

La dinámica de evitar discutir al no abordar las transgresiones de los hijos también revela porcentajes diversos, con el 25.9% de los padres que se encuentran en la categoría neutral, sugiriendo una posible indecisión en enfrentar conflictos, por otro lado, un 22.2% está bastante en desacuerdo y un 11.1% totalmente en desacuerdo, lo que indica una disposición frecuente a abordar directamente las infracciones de los hijos, una situación positiva siempre que se exploren las razones detrás de la evasión de conflictos.



En el aspecto de mantenerse firme en los acuerdos alcanzados con los hijos, la distribución de respuestas también difiere significativamente, debido a que el 24.1% se sitúa en una posición neutral, revelando cierta indecisión en la consistencia de la disciplina, no obstante, un 24.1% se muestra algo de acuerdo y un 12.9% bastante de acuerdo, indicando que existen padres que logran mantener una posición firme en los acuerdos, esto podría ser clave para mejorar la consistencia disciplinaria.

### **Dimensión control psicológico – sobreprotección**

**Tabla 7.**

*Dimensión control psicológico – sobreprotección*

<b>Pregunta 3: Agobio a mi hijo/a porque siempre estoy pendiente de él/ella.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	6	11,1%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	8	14,8%
<b>Algo en desacuerdo</b>	8	14,8%
<b>Neutral</b>	12	22,2%
<b>Algo de acuerdo</b>	8	14,8%
<b>Bastante de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

<b>Pregunta 8: Doy espacio a mi hijo/a para que cumpla con los acuerdos alcanzados sin hipervigilar ni transmitir que desconfío en que los cumpla.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Neutral</b>	17	31,5%
<b>Algo de acuerdo</b>	16	29,6%
<b>Bastante de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	6	11,1%

<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 13: Intento controlar la vida de mi hijo/a en todo momento.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	7	13,0%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Algo en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Neutral</b>	22	40,7%
<b>Algo de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Bastante de acuerdo</b>	2	3,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	2	3,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 18: Me preocupo y desconfío de mi hijo/a cada vez que sale a la calle.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Algo en desacuerdo</b>	6	11,1%
<b>Neutral</b>	16	29,6%
<b>Algo de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Bastante de acuerdo</b>	13	24,1%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	1	1,9%
<b>TOTAL</b>	54	100%

En el análisis detallado de las respuestas proporcionadas por los padres en relación con la sobreprotección y el control psicológico, se revelan factores acerca de las complejidades concernientes a la dinámica parental. Respecto a la atención constante hacia los hijos, el 22.2% de los padres se encuentra en la categoría neutral, indicando cierta indecisión en la gestión de la atención, sin embargo, es alentador observar que un 40.7% muestra desacuerdo con la afirmación de agobiar a sus hijos, lo que sugiere un esfuerzo por encontrar un equilibrio saludable en la atención parental, aun así, la presencia de un 16.7% en bastante de

acuerdo y un 5.6% en totalmente de acuerdo señala la necesidad de estrategias que fomenten una atención asertiva.

En relación con la supervisión de los acuerdos, el 31.5% de los padres se sitúa en la categoría neutral, una ambigüedad que podría indicar la necesidad de reflexionar sobre la confianza en la autonomía de los hijos, sin embargo, algo positivo es ver que un 29.6% se encuentra algo de acuerdo y un 16.7% está bastante de acuerdo, resaltando un esfuerzo por dar espacio y confianza a los hijos, enfatizando la relevancia de fomentar la autonomía y la responsabilidad en la relación paternofamiliar.

En cuanto al intento de controlar la vida de los hijos, la presencia destacada en la categoría neutral (40.7%) puede sugerir varias interpretaciones que no podrían clasificarse como negativas ni positivas en este aspecto por los distintos criterios parentales, sin embargo, el reconocimiento de un 22.2% en algo de acuerdo y un 3.7% en bastante de acuerdo indica la necesidad de explorar y comprender las razones detrás de estos comportamientos, algo que se relaciona también con la preocupación y desconfianza cuando los hijos salen a la calle, donde la presencia de respuestas en la categoría neutral (29.6%) indica cierta indecisión, a pesar de que, la existencia de un 24.1% que se declara bastante o totalmente de acuerdo revela la presencia de padres que experimentan una preocupación significativa y desconfianza en estas situaciones.

## **DIMENSIÓN CONTROL CONDUCTUAL RÍGIDO**

**Tabla 8.**

*Dimensión control conductual rígido*

<b>Pregunta 4: Considero que los padres siempre llevan la razón.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	6	11,1%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Neutral</b>	12	22,2%
<b>Algo de acuerdo</b>	14	25,8%
<b>Bastante de acuerdo</b>	11	20,4%

<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 9: En mi casa se siguen mis normas, sin dar lugar a la negociación.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	8	14,8%
<b>Neutral</b>	15	27,8%
<b>Algo de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Bastante de acuerdo</b>	10	18,5%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	2	3,7%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 14: Impongo normas a mi hijo/a, y las argumento con frases del tipo:**

**“Esto se hace porque yo lo digo”**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	8	14,8%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	10	18,5%
<b>Neutral</b>	11	20,4%
<b>Algo de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	6	11,1%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	4	7,4%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 19: Impongo castigos muy duros a mi hijo para que aprenda y nunca más vuelva a desobedecer.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	6	11,1%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Algo en desacuerdo</b>	7	13,0%
<b>Neutral</b>	17	31,5%

<b>Algo de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Bastante de acuerdo</b>	4	7,4%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>TOTAL</b>	54	100%

En esta dimensión se inicia con la pregunta sobre si los padres consideran que siempre llevan la razón, se observa una diferencia significativa en los resultados, representada por un 22.2% de los progenitores que se sitúan en la categoría neutral, sin embargo, el 25.8% de encuestados en desacuerdo, sugiere una disposición a cuestionar la infalibilidad parental, contrariamente, la presencia de un 20.4% bastante de acuerdo y un 5.6% totalmente de acuerdo destaca la existencia de un segmento que sostiene firmemente esta creencia, lo que puede influir en la dinámica de autoridad y comunicación en el hogar.

En relación con la imposición de normas en casa, el 27.8% de los padres se sitúa en la categoría neutral con respecto a la negociación de reglas, sugiriendo una indecisión en el equilibrio entre la autoridad parental y la participación del hijo en la toma de decisiones, por otro lado, un 22.2% que está algo de acuerdo y un 18.5% bastante de acuerdo indican que una parte significativa busca establecer normas sin negociación, una dinámica que progresivamente puede impactar en la percepción de la autoridad y la participación del hijo en la construcción de las reglas familiares.

Con respecto a la imposición de normas sin proporcionar justificaciones claras, se destaca una ambigüedad del 20.4% de padres en la categoría neutral, aunque una misma cantidad se muestra algo de acuerdo y un 11.1% bastante de acuerdo y algo similar ocurre en cuanto a la imposición de castigos duros, el 31.5% de los padres se encuentra en la categoría neutral, reflejando indecisión en este aspecto disciplinario, sin embargo un 22.2% está algo de acuerdo, es positivo observar que un 11.1% está totalmente en desacuerdo y un 9.3% bastante en desacuerdo, lo cual sugiere la existencia de un grupo de padres que no respalda la aplicación de castigos excesivamente severos, abogando posiblemente por enfoques más moderados en la disciplina.

## **DIMENSIÓN VÍNCULO AFECTIVO**

**Tabla 9.***Dimensión vínculo afectivo*

<b>Pregunta 5: Muestro comprensión cuando mi hijo/a está dolido/a, frustrado/a o decepcionado/a.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Algo en desacuerdo</b>	1	1,7%
<b>Neutral</b>	16	29,6%
<b>Algo de acuerdo</b>	8	14,8%
<b>Bastante de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	15	27,8%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 10: Expreso afecto con abrazos, besos y caricias a mi hijo/a.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Algo en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Neutral</b>	9	16,7%
<b>Algo de acuerdo</b>	5	9,3%
<b>Bastante de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	20	37,0%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 15: Alimento el sentimiento de que estar con mi hijo/a es disfrutar de él/ella.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	2	3,7%
<b>Neutral</b>	12	22,4%
<b>Algo de acuerdo</b>	11	20,4%

<b>Bastante de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	15	27,8%
<b>TOTAL</b>	54	100%

El análisis detallado de las actitudes parentales hacia el bienestar emocional de los hijos revela una variabilidad significativa en las respuestas proporcionadas. En la pregunta sobre mostrar comprensión ante las emociones negativas de los hijos, el 29.6% de los padres se sitúa en la categoría neutral, lo que podría indicar cierta inquietud en la expresión de comprensión en momentos difíciles, a pesar de esto, es alentador ver que un 27.8% está totalmente de acuerdo y un 22.2% está bastante de acuerdo, reflejando una disposición positiva para abordar las emociones adversas de los hijos, sin embargo, la presencia del 3.7% que se encuentra totalmente en desacuerdo y el 1.7% algo en desacuerdo resalta la importancia de abordar posibles deficiencias en la comprensión emocional, ya que estas pueden impactar directamente en el bienestar emocional de los hijos.

En cuanto a la expresión de afecto físico, se observa una tendencia positiva en la mayoría de los padres, es decir, el 37.0% está totalmente de acuerdo en expresar afecto mediante abrazos, besos y caricias, mientras que el 22.2% y el 16.7% están bastante y algo de acuerdo, respectivamente. Estos datos sugieren una disposición generalizada hacia la demostración de afecto físico, aun así, la presencia del 3.7% que está totalmente en desacuerdo y el 7.4% bastante en desacuerdo destaca la necesidad de abordar posibles obstáculos en la expresión de afecto físico, ya que esta es una dimensión crucial para la construcción de vínculos emocionales sólidos entre padres e hijos.

En la cuestión concerniente a disfrutar del tiempo con los hijos, la percepción generalizada es positiva, con un 27.8% totalmente de acuerdo y un 22.2% bastante de acuerdo. Estos datos reflejan una inclinación favorable hacia la experiencia placentera de compartir tiempo con los hijos, no obstante, la presencia del 3.7% totalmente en desacuerdo y el 1.9% bastante en desacuerdo determinan la importancia de abordar las posibles barreras que impiden el disfrute en la relación con los hijos, ya que esto puede influir en la calidad general de la interacción y la construcción de vínculos emocionales positivos.

## **DIMENSIÓN DE ACUERDO EN LA COPARENTALIDAD**

**Tabla 10.***Dimensión acuerdo en la coparentalidad*

<b>Pregunta 21: Soy incapaz de alcanzar una línea y criterio con (el otro padre o madre) transmitiendo consistencia, coherencia y complicidad ante nuestro hijo/a.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	4	7,4%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Algo en desacuerdo</b>	5	9,3%
<b>Neutral</b>	11	20,4%
<b>Algo de acuerdo</b>	10	18,5%
<b>Bastante de acuerdo</b>	4	7,4%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>Sin contacto</b>	12	22,2%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 22: (El otro padre o madre) y yo solemos estar de acuerdo ante las normas, límites y castigos que ponemos a nuestro hijo/a.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	10	18,5%
<b>Neutral</b>	9	16,7%
<b>Algo de acuerdo</b>	12	22,2%
<b>Bastante de acuerdo</b>	7	13,0%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	3	5,6%
<b>Sin contacto</b>	12	22,2%
<b>TOTAL</b>	54	100%
<b>Pregunta 23: (El otro padre o madre) y yo tenemos ideas y criterios diferentes sobre cómo educar a nuestro hijo/a.</b>		
<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	5	14,8%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	6	7,4%



<b>Algo en desacuerdo</b>	3	18,5%
<b>Neutral</b>	14	20,4%
<b>Algo de acuerdo</b>	9	20,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	4	11,1%
<b>Sin contacto</b>	13	24,1%
<b>TOTAL</b>	54	100%

**Pregunta 24: Estoy de acuerdo con (el otro padre o madre) sobre los valores que queremos transmitir a nuestro hijo/a.**

<b>Ítem</b>	<b><i>f</i></b>	<b>%</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Bastante en desacuerdo</b>	1	1,9%
<b>Algo en desacuerdo</b>	3	5,6%
<b>Neutral</b>	5	9,3%
<b>Algo de acuerdo</b>	11	20,4%
<b>Bastante de acuerdo</b>	9	16,7%
<b>Totalmente de acuerdo</b>	10	18,5%
<b>Sin contacto</b>	12	22,2%
<b>TOTAL</b>	54	100%

En la evaluación de la coordinación parental y el consenso en la educación de los hijos, los resultados proporcionan una visión detallada del acuerdo coparental. De acuerdo a la capacidad de los padres para establecer una línea y criterio coherente, el 20.4% se sitúa en la categoría neutral, sugiriendo cierta falta de definición en lo respectivo a la coordinación parental, aun así, es alentador observar que el 25.9% está en la categoría de totalmente o bastante de acuerdo, lo que indica que una parte significativa de los padres percibe cierta consistencia y complicidad en la crianza, además la presencia del 9.3% bastante en desacuerdo y del 9.3% algo en desacuerdo señala desafíos en la coordinación, resaltando la necesidad de abordar las discrepancias para mejorar la coherencia en la crianza del hijo/a.

Por otro lado, en el acuerdo sobre normas y límites, el 22.2% selecciona algo en desacuerdo o inferior, indicando divergencias sustanciales en la aplicación de reglas y castigos, sin

embargo, el 38.9% se sitúa en las categorías bastante de acuerdo o totalmente de acuerdo, revelando una proporción significativa de padres que están en sintonía respecto a las normas familiares y la presencia del 16.7% en la categoría neutral sugiere que aún hay espacio para mejorar la coordinación en este aspecto.

En el ítem que explora las diferencias en ideas y criterios educativos, el 22.2% se encuentra en la categoría neutral, indicando una cierta falta de consenso, aunque el 31.5% está en las categorías totalmente en desacuerdo o algo en desacuerdo, es positivo notar que el 31.5% está en las de bastante o totalmente de acuerdo. algo similar en cuanto al acuerdo en la transmisión de valores, donde el 25.9% se sitúa en las categorías totalmente o algo en desacuerdo, sin embargo, el 36.1% está en las de bastante o totalmente de acuerdo, señalando que existe cierta concordancia en la transmisión de valores. La categoría neutral (9.3%) sugiere que aún hay aspectos a considerar para fortalecer el consenso en este aspecto fundamental.

## **Discusión**

El estudio proporciona una visión integral de la coparentalidad post-divorcio, destacando elementos cruciales que influyen en la dinámica familiar y la crianza de los hijos, el análisis dimensional desempeñó un papel fundamental en proporcionar una comprensión detallada de los resultados derivados de los instrumentos aplicados en este estudio, además esta metodología permitió examinar las dimensiones y las interrelaciones entre las variables de interés de manera exhaustiva, lo que contribuyó a una interpretación más profunda de los datos recopilados.

En lo que respecta a la coparentalidad post divorcio, como primera variable, la gestión conjunta de la dinámica familiar surge como un aspecto clave, evidenciando que casi el 39% de los participantes percibe que el otro progenitor desempeña su rol de manera consistente, algo positivo en la coparentalidad, no obstante, la presencia de un 16.7% que experimenta distanciamiento debido al estrés de la paternidad subraya la complejidad de mantener una dinámica familiar armoniosa tras el divorcio.

En cuanto al acuerdo en la coparentalidad, se observa que el 25.9% de los encuestados siente que la relación se fortalece muy a menudo, sin embargo, el 24.1% reporta tener diferencias

significativas en la forma de educar a los hijos muchísimas veces, situaciones que destacan la necesidad de explorar estrategias específicas para promover una crianza coherente y unificada, a pesar de las diferencias que puedan surgir entre los progenitores.

La dimensión de apoyo/sabotaje revela percepciones mixtas entre los participantes., pues aunque el 24.1% considera que el otro padre o madre casi nunca está dispuesto a hacer sacrificios, el 20.4% siente que el otro compite por la atención del hijo "casi nunca". Estas variaciones resaltan la importancia de fomentar una mayor colaboración y apoyo entre los padres para garantizar un entorno estable y amoroso para los hijos.

En conclusión, los resultados ofrecen una perspectiva valiosa sobre la coparentalidad post-divorcio, resaltando áreas críticas que requieren atención. La gestión efectiva de la dinámica familiar, el establecimiento de acuerdos claros en la coparentalidad y la optimización del equilibrio entre apoyo y sabotaje se presentan como factores esenciales para el bienestar de los hijos.

Por otra parte, a través de este estudio para lo concerniente a la crianza de los hijos, es decir, la segunda variable se ha explorado de igual manera dimensionalmente la complejidad de las dinámicas familiares post-divorcio y se han identificado factores clave que afectan la crianza efectiva de los progenitores.

El análisis exhaustivo de las respuestas proporcionadas por los padres en diversas dimensiones relacionadas con la crianza revela una complejidad intrincada en la dinámica familiar. En el ámbito de la comunicación e interacción, se destaca una diversidad de percepciones en cuanto a la facilitación de la expresión de sentimientos y el interés por la vida del hijo/a y aunque existe un consenso general en mostrar interés, se evidencian desafíos en la expresión emocional y la promoción de una comunicación abierta y efectiva entre padres e hijos.

En relación con el control conductual indulgente, las respuestas indican una variedad de actitudes hacia la imposición de límites, con un segmento significativo de padres mostrando disposición a ceder ante las demandas del hijo/a, aspectos que destacan la necesidad de abordar la consistencia en la aplicación de límites para lograr una crianza equilibrada que fomente el desarrollo saludable de los hijos.

En la dimensión del control psicológico y sobreprotección, la ambigüedad en las respuestas sugiere que algunos padres tienden a gobiar al hijo/a, mientras que otros procuran dar espacio y autonomía, esta dualidad resalta la importancia de encontrar un punto medio adecuado entre la sobreprotección y la promoción de la autonomía en el proceso de crianza.

La dimensión del control conductual rígido revela una diversidad de actitudes hacia la imposición de normas, desde la percepción de que los padres siempre llevan la razón hasta la firmeza en la aplicación de acuerdos. Abordar estas diferencias se vuelve crucial para establecer un enfoque coherente y efectivo en la crianza que propicie un ambiente familiar armonioso.

Aunque la mayoría de los participantes reconocen la importancia de expresar afecto y comprensión, aún existen áreas de mejora en la promoción de un vínculo afectivo sólido, algo que se percibe como un aspecto positivo en la dinámica familiar, pero se señalan oportunidades para fortalecer aún más estos lazos.

La falta de coordinación entre los padres, evidenciada por el considerable número de participantes que no mantienen contacto con el otro progenitor en la dimensión de coordinación en la coparentalidad, subraya un desafío crucial en la dinámica familiar. La mejora en la comunicación y el establecimiento de consensos se torna imperativa para garantizar un enfoque unificado en la crianza, promoviendo así un entorno familiar saludable y equilibrado. En resumen, los resultados enfatizan la necesidad de estrategias específicas adaptadas a cada dimensión para abordar los desafíos y mejorar la calidad de la crianza en general.

Asimismo, los resultados confirman la hipótesis de que la calidad de la relación entre los padres divorciados tiene un impacto directo en la crianza de los hijos. En el análisis de las estrategias adoptadas por los padres para la crianza post-divorcio, se destaca la importancia de la comunicación efectiva y la colaboración, comprendiendo que padres que mantienen canales abiertos de comunicación y trabajan juntos en la toma de decisiones relacionadas con la crianza tienden a crear un ambiente más estable y predecible para sus hijos, son asertivos.

A pesar de los esfuerzos por abordar y comprender la coparentalidad y la crianza de hijos después del divorcio, es importante reconocer las limitantes del estudio, ya que estas afectan

la generalización de los hallazgos y la interpretación de los resultados, siendo estas, la cantidad de participantes y la representatividad de la población que pudo afectar la obtención de los resultados más amplios y por otro lado, las dificultades de los participantes para proporcionar información precisa sobre situaciones sensibles, que pudo introducir sesgos en la recopilación de datos, afectando la calidad de la información obtenida.

### 3.2. Verificación de hipótesis

Se planteó la hipótesis nula (H0) y alternativa (H1) para validar la pregunta de investigación y el objetivo:

**H0:** No hay influencia de la coparentalidad post divorcio en la crianza de los hijos.

**H1:** Existe influencia de la coparentalidad post divorcio en la crianza de los hijos.

La verificación de estas hipótesis se llevó a cabo mediante la aplicación de la prueba de normalidad, con el propósito de identificar el estadístico adecuado para correlacionar las variables de interés. Dado que la muestra superó las 50 personas, se optó por utilizar el estadístico de Kolmogorov-Smirnov. Este método permite determinar si las puntuaciones son paramétricas o no paramétricas. Ruiz Mitjana (2019).

**Tabla 11.**

*Prueba de normalidad*

	<b>Kolmogorov- Smirnov</b>	<b>GI</b>	<b>p-value</b>
<b>Coparentalidad</b>	0,90	54	0,391
<b>Crianza de los hijos</b>	1,72	54	0,003

Se observó que las variables de coparentalidad, con un p-valor de 0,391, y crianza de hijos, con un p-valor de 0,003, presentaron distribuciones no paramétricas según los datos recopilados. En consecuencia, para llevar a cabo la investigación, se optó por utilizar la prueba estadística de correlación de Spearman, la cual es adecuada para analizar la relación entre variables no paramétricas.

La prueba estadística de Rho de Spearman se emplea para evaluar el nivel de asociación entre dos variables cuantitativas que poseen una escala tipo Likert. Este método permite cuantificar la relación entre las variables: a medida que el coeficiente se acerca a 1, indica una asociación positiva, mientras que una proximidad a -1 sugiere una asociación negativa. (Mendivelso y Rodríguez 2021).

**Tabla 12.**

*Correlación de variables*

		<b>Crianza de los hijos</b>
<b>Coparentalidad post divorcio</b>	Rho de Spearman	0,87
	p-value	0,12

Los criterios establecidos indican que si el valor p es mayor que 0,05, se rechaza la hipótesis alternativa (H1) y se acepta la hipótesis nula (H0). Por otro lado, si el valor p es menor que 0,05, se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

En concordancia con los resultados obtenidos a través de la prueba estadística de Spearman, donde se registró un valor p de 0,012 ( $p < 0,05$ ), se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa: la coparentalidad ejerce influencia en la crianza de los hijos.

Con un coeficiente de correlación de Rho de Spearman de 0,87, se observa una correlación positiva muy fuerte entre las variables. Esto indica que hay un grado de asociación significativo entre la coparentalidad y la crianza, especialmente cuando ambas son manejadas de manera asertiva. Esta fuerte correlación positiva sugiere que cambios en una variable están fuertemente relacionados con cambios en la otra, y que existe una asociación moderada cuando ambas dimensiones, coparentalidad y crianza, son abordadas de manera positiva y constructiva.

## CAPITULO IV.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 4.1. Conclusiones

- En conclusión, la investigación reflejó que la calidad de la relación coparental después del divorcio ejerce una influencia significativa en la experiencia de crianza de los hijos. La comunicación efectiva, la colaboración entre los padres y la capacidad de mantener una relación cordial contribuyen positivamente al bienestar emocional y al desarrollo de los hijos, evidenciando que la coparentalidad no solo afecta la dinámica inmediata entre los padres, sino que también repercute directamente en la forma en que los hijos perciben y enfrentan la separación de sus padres. La consistencia en la aplicación de reglas y la capacidad de proporcionar un entorno estable y coherente son aspectos esenciales de la coparentalidad que impactan la crianza de los hijos.
- En este contexto investigativo, la relación coparental post divorcio se reflejó como un proceso dinámico que requiere atención continua y estrategias específicas adaptadas a las necesidades de cada familia, especialmente en aquellos progenitores que han optado por la separación como resultado de conflictos, para quienes la coparentalidad es percibida como algo difícil de manejar, incluso en consideración al bienestar de los hijos. No obstante, es esencial reconocer la variabilidad de situaciones y la singularidad de cada caso, entendiendo según las investigaciones que aunque la coparentalidad puede presentar dificultades, no se revela como una tarea imposible de abordar.
- En síntesis, la investigación exhaustiva sobre la coparentalidad post-divorcio proporcionó una comprensión profunda acerca de los efectos que surgen de estas dinámicas familiares. La gestión conjunta reveló una diversidad de experiencias, desde una colaboración efectiva hasta distanciamientos evidentes entre los progenitores, en el acuerdo coparental, se identificaron resultados mixtos, subrayando la dificultad de establecer acuerdos sólidos después del divorcio, el apoyo/sabotaje evidenció percepciones variadas sobre la colaboración entre los padres, desde disposiciones para sacrificios hasta situaciones de competencia por la atención del hijo.

- En retrospectiva, el análisis detallado de la investigación con respecto a los procesos de crianza empleados por los padres en diversas dimensiones relacionadas con estos factores reveló una complejidad intrincada en las relaciones paternofiliales. La comunicación, tanto expresiva como receptiva, demostró ser un componente clave, evidenciando desafíos en la expresión emocional y la facilitación de una expresión abierta, asimismo, las variadas actitudes hacia el control conductual indulgente, la sobreprotección y la imposición de normas subrayaron la necesidad de abordar la consistencia en la aplicación de límites y encontrar un equilibrio entre la protección y la autonomía, además la falta de coordinación en la coparentalidad se destacó como un desafío crucial, resaltando la importancia de mejorar la comunicación y establecer consensos para garantizar un enfoque unificado en la crianza.

#### **4.2. Recomendaciones**

- Primordialmente, se propone el desarrollo de campañas de concientización pública sobre la importancia de la coparentalidad positiva, desterrando estigmas y fomentando una cultura que valore la colaboración entre padres divorciados por el bienestar de sus hijos. Estas campañas podrían incluir recursos educativos accesibles para el público en general, abordando mitos comunes y proporcionando información valiosa sobre cómo construir relaciones coparentales efectivas.
- Asimismo, se destaca la importancia de mejorar la comunicación parental a través de programas que fomenten habilidades comunicativas y asesoramiento, enfatizando la coherencia en la aplicación de límites y la búsqueda de un equilibrio entre protección y autonomía, mientras se aborda específicamente la diversidad de actitudes hacia el control conductual, además para fortalecer el vínculo afectivo paternofilial, se recomienda proporcionar recursos prácticos que promuevan expresiones efectivas de afecto y comprensión, abogando por el desarrollo de estrategias adaptadas a cada dimensión la crianza, a la vez que se reconoce la diversidad de actitudes en diferentes áreas.
- Por último, se destaca la importancia de continuar la investigación en el campo de la coparentalidad post-divorcio, abordando aspectos específicos como el impacto en el desarrollo integral de los hijos, la influencia de factores emocionales,



socioeconómicos y culturales, y la eficacia de intervenciones específicas, entendiéndose que los estudios continuos en estas áreas pueden proporcionar una base más sólida para el desarrollo de y prácticas que respalden la coparentalidad positiva.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Arroyo, S. (2015). *Escala de Funcionamiento Parental*. Madrid.
2. Barón Hernández, D., & Teddy Osmin, T. B. (2020). Funcionamiento de las parejas parentales y su relación con los conflictos en familias reconstituidas. *Rev Cubana Salud Pública*.
3. Becket, D. (2022). *Habilidades sobre la crianza del bebé*. Q.U.Y.
4. Blanco Carrasco, M. (2021). *Las responsabilidades parentales en situaciones de crisis familiar: Mediación, puntos de encuentro y coordinación de parentalidad*. España: Editorial Reus.
5. Bolaños, I. (2015). CUSTODIA COMPARTIDA Y COPARENTALIDAD: UNA VISIÓN RELACIONAL. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense, Vol. 15, 57-72*.
7. Bonorio, P. (2022). *Sesgos, argumentación y decisión judicial*. España: ARANZADI / CIVITAS.
8. Busquet Duran, J. (2020). *262 conceptos clave de sociología*. España: Editorial UOC, S.L.
9. Caballero, L. (2021). *Diario de Autodescubrimiento: 365 preguntas para guiarte a través del proceso de autoexploración y transformación personal en cada área de tu vida*.
10. Carrasco Ortiz, M. Á. (2022). *Psicología Jurídica y Forense: Vol I: Aspectos Psicológicos y Legales Básicos. Vol II: Ámbitos de Aplicación*. España: Editorial Sanz y Torres, S.L.
11. Carrión, V., & Rettger, J. (2022). *Mindfulness aplicado: Enfoques prácticos para la salud mental de niños y adolescentes*. España: GEDISA.
12. Castrillón, O. D. (2021). Predicción del divorcio por medio de técnicas inteligentes. *Scielo*, 111-120.
13. Chaverra Ramírez, E., Restrepo Camargo, Y., & Vergara Arévalo, D. (2020). La experiencia de divorcio y la terapia familiar. *Miradas diversa. Poiésis*.

14. Cifuentes, O., & Milicic, N. (2020). *Nos separamos, ¿y los niños?* Chile: Planeta Chile.

15. Contreras, A., Miranda, C., Trizano, Í., & Gálvez, J. L. (2023). Evidencias Psicométricas de una Escala de Relación Coparental Adaptada al. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 181-195.
16. De Souza, J., & Aparecida Crepaldi, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 82-94.
17. Fabra, M., & Mejía, S. (2019). *Transformaciones de las relaciones familiares después de un proceso de divorcio*. Obtenido de [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16168/1/FabraMaria\\_2019\\_NoSiempreHasta.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16168/1/FabraMaria_2019_NoSiempreHasta.pdf)
18. Figueroa, J. G. (2021). *Nuevas aristas en el estudio de la paternidad.: Ausencia, presencia y salud paternas en diferentes grupos de varones*. España: El Colegio de Mexico AC.
19. Figueroa, J. G. (2021). *Nuevas aristas en el estudio de la paternidad: Ausencia, presencia y salud paternas en diferentes grupos de varones*. España: El Colegio de Mexico AC.
20. Flores Rosado, C. B., & Herrera Pérez, E. I. (2022). El daño en los hijos a causa del divorcio: una aproximación desde la psicología y el Derecho. *Roderic*.
21. Lara Reyes, B., Mendoza González, B., & Serrano Barquín, M. (2021). Descripción de la crianza en el siglo XXI, percepción de hijos e hijas adolescentes. *Revista De Psicología De La Universidad Autónoma Del Estado De México*, 9-30.
22. Lizarazu, L., & Cracco, C. (2021). Implicación paterna post divorcio: una revisión sistemática. *Scielo*, 15(2).
23. López-Larrosa, S., & Periscal, C. (2022). El conflicto entre los padres, la seguridad emocional y autoconcepto de los adolescentes. *Psicología Educativa*, 185-193.
24. Loredó-Abdalá, A., & Zúñiga-Morales, Y. (2022). Divorcio: Condición que altera la atención de las niñas, niños y adolescentes. *Acta Pediatr Mex*, 258-61.
25. Lundsteen, M., Martínez, U., & Palomera, J. (2014). *Actas del XIII Congreso de Antropología de la FAAEE*. España: Publicacions URV.
26. Martínez Riera, J. R., & Del Pino Casado, R. (2020). *Manual práctico de enfermería comunitaria*. España: Elsevier España, S.L.U.
27. Melina, L., & Anderson, C. (2011). *Aceite en las heridas: Análisis y respuestas a los dramas del aborto y del divorcio*. España: Ediciones Palabra, S.A.
28. Molina, C. (2022). *Crianza desobediente*. Colombia: Penguin Random House Grupo

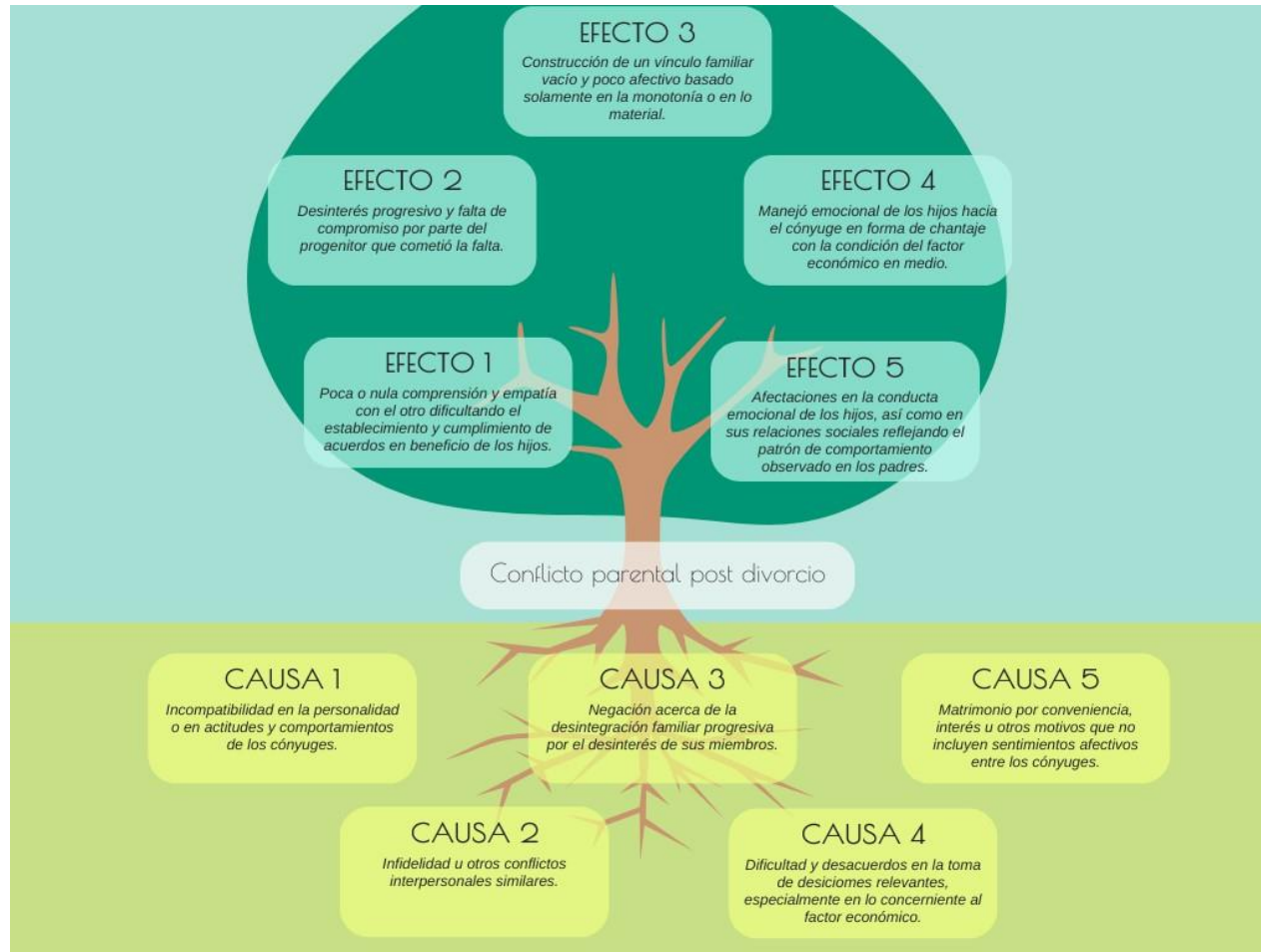
Editorial Colombia.

29. Moreno Carmona, N. D. (2021). *Adolescencia y familia. La transformación de la familia colombiana y su incidencia en los adolescentes*. Colombia: Fondo Editorial – Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
30. Muriel Páez, M., & García Jiménez, M. (2020). La coparentalidad como sistema óptimo de crianza de los hijos frente a la crianza monoparental. *Revista Conjeturas Sociológicas*.
31. O'Callaghan Muñoz, X. (2022). *Compendio de Derecho Civil Tomo IV: Derecho de la familia*. España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
32. Opazo, R. (2022). *Manual de psicoterapia integrativa EIS*. CANOPUS EDITORIAL DIGITAL SA.
33. Orozco, J. (2023). *Entre Dos Mundos Rotos*.
34. Oudhof, H., Mercado, A., & Robles, E. (2019). Cultura, diversidad familiar y su efecto en la crianza de los hijos. *redalyc. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 65-82.
35. Pacheco Marimon, M., & Osorno Alvarez, G. Y. (2021). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria*, 101-116.
36. Pérez Santiago, D. L., Alzate Cataño, J. A., Cardona Valencia, M. Á., & Méndez Herrera.
37. Perez Testor, C., Davins Pujol, M. D., Valls Vidal, C., & Inés, A. A. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica. *La Revue du REDIF*, 39-46.
38. Ramírez, S. (2023). *Crianza con apego: De la teoría a la práctica*. España: Útero libros.
39. Ramos Ardila, C. A., & Quintero Lindarte, R. (2019). Implicaciones de la separación en hijos de padres separados. *Dspace*.
40. Revuelto Calleja, A. (2017). *Coparentalidad y Ajuste Psicológico de los hijos a lo largo de la Infancia*. Obtenido de RecerCat:  
[https://recercat.cat/bitstream/id/157117/TFG-REVUELTO\\_CALLEJA-2017.pdf](https://recercat.cat/bitstream/id/157117/TFG-REVUELTO_CALLEJA-2017.pdf)
41. Sánchez, D. (2023). *Soltar para avanzar: Di adiós a lo negativo y empieza a vivir el presente*. España: Vergara.
42. Schwindt, C., & Fernández, M. (2022). *Nadie te enseña: Guía práctica de crianza positiva*. Argentina: Editorial El Ateneo.

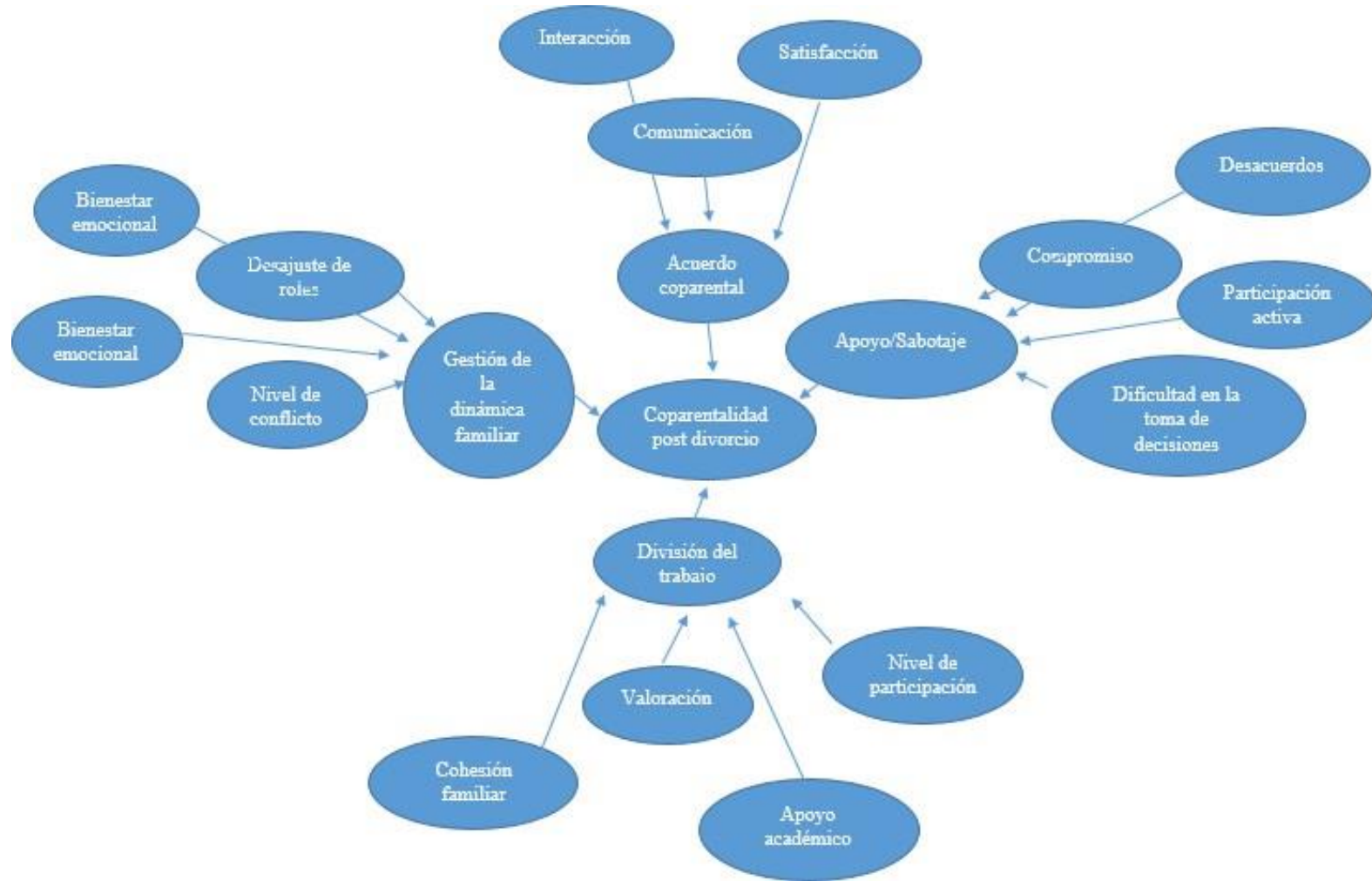
43. Tay Karapas, K., Guzmán González, M., & Yárnoz Yaben, S. (2020). Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación: Propiedades Psicométricas del CAD-S en el Contexto Chileno. *Scielo*, 1-10.
44. Torregosa, L. (2021). *La prosocialidad como conducta para la mejora del proceso de aprendizaje y el clima de aula*. España: Editorial Inclusión.
45. Vaquera, G. (2019). *ALIENACION PARENTAL*.
46. Vial Dumas, M. (2019). Pagar la culpa: matrimonio, divorcio y responsabilidad en la tradición jurídica occidental. *Scielo. Rev. Derecho Privado*, 31-55.
47. Vilella Llop, M. d. (2021). *Hacia un nuevo modelo de Derecho de Familia. Análisis de las figuras y herramientas emergentes*. España: Editorial Dykinson, S.L.
48. Zapata, C. (2020). *Crianza Positiva: Descubra los secretos para criar niños felices, saludables y amorosos, sin romper su espíritu*.

## ANEXOS

### Anexo 1. Árbol de problemas

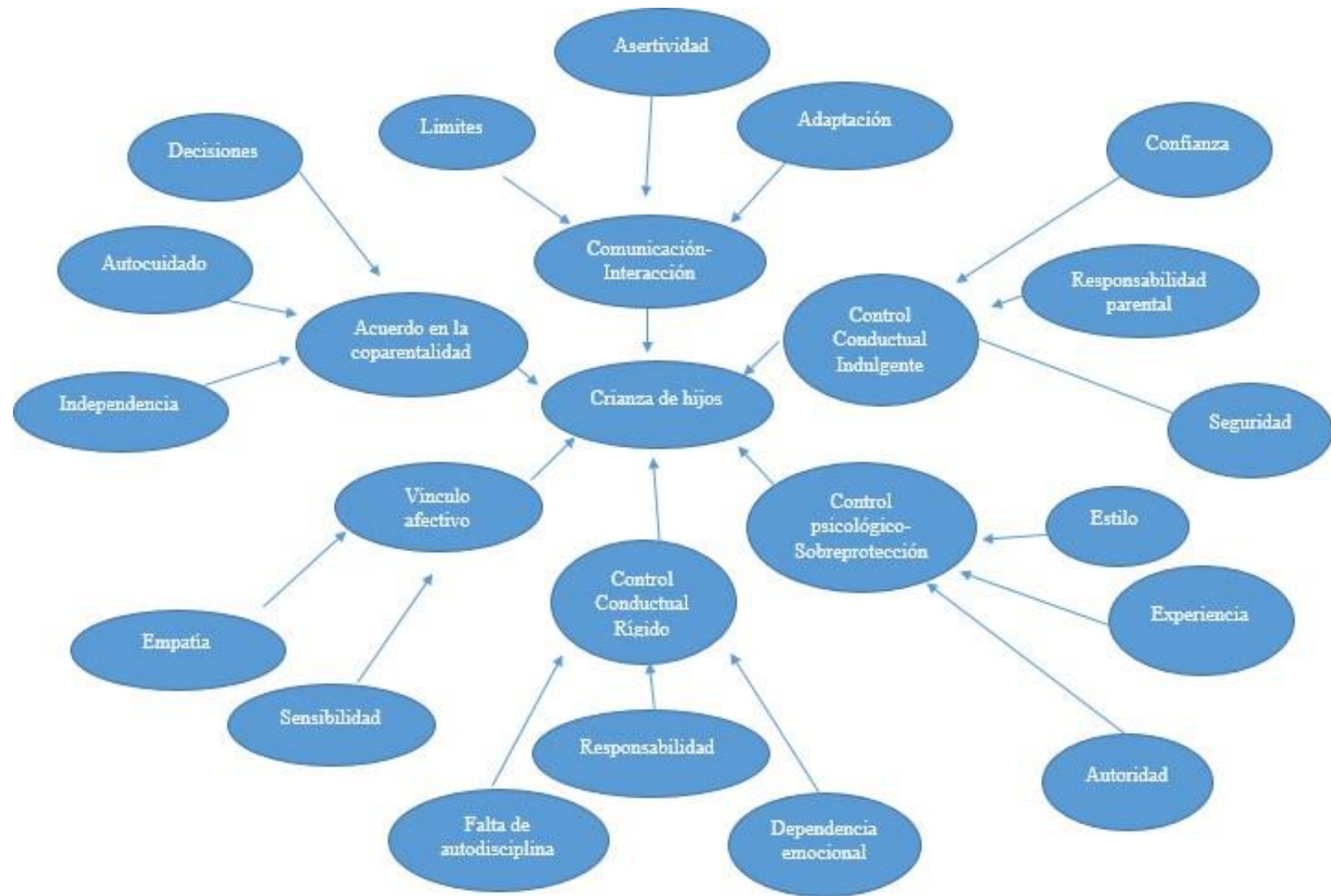


Anexo 2. Constelación de ideas: Coparentalidad





Anexo 3. Constelación de ideas: Crianza



Anexo 4. Matriz de operacionalización de la variable Coparentalidad

CONCEPTUALIZACIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS BÁSICOS	TÉCNICA/INSTRUMENTO
<p>La coparentalidad es el acuerdo asertivo de la pareja en su función de parentalidad para trabajar coordinadamente en las responsabilidades de crianza basadas en un apoyo mutuo, lo que implica asegurar que los niños mantengan relaciones afectivas con ambos padres generalmente después de una crisis familiar evitando el sabotaje. La coparentalidad implica además la garantía del derecho del niño a recibir una educación conjunta y tener la presencia en todo ámbito de ambos padres, aun después de la separación. En una relación de coparentalidad, se resalta la división del trabajo referente a la</p>	<p>Acuerdo Coparental</p> <p>Apoyo/Sabotaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicación</li> <li>- Interacción</li> <li>- Satisfacción</li>   <li>- Compromiso</li> <li>- Participación activa</li> <li>- Desacuerdos comunicacionales</li> <li>- Dificultad en la toma de decisiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿El otro padre o madre y yo tenemos ideas diferentes sobre cómo educar a nuestro hijo?</li> <li>- ¿El otro padre o madre y yo tenemos los mismos objetivos para nuestro hijo?</li>   <li>- ¿El otro padre o madre, todavía quiere centrarse en sus cosas en lugar de ser un padre/madre responsable?</li> <li>- ¿El otro padre o madre me dice que estoy haciendo un buen trabajo o de otra manera me hace saber que estoy siendo un buen padre/madre?</li>   <li>- ¿El padre/madre de mi hijo me deja el trabajo más duro para mí?</li> </ul>	<p>Técnica: Encuesta dirigida a padres divorciados</p> <p>Instrumento: Cuestionario Estructurado para la evaluación de la coparentalidad post divorcio</p>



Anexo 5. Matriz de operacionalización de la variable Crianza de los hijos

CONCEPTUALIZACIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS BÁSICOS	TÉCNICA/INSTRUMENTO
<p>La crianza es un proceso que ocurre a lo largo del tiempo y en un entorno específico, y que implica el cuidado de un niño hasta que se convierte en adulto. Este proceso requiere un esfuerzo físico y emocional considerable por parte de los padres o tutores basado fundamentalmente en el compromiso parental como guía para la disciplina de los hijos. Es necesario debido a la inmadurez física y emocional con la que nacen las personas. La crianza de los hijos engloba una variedad de acciones y aspectos tales como la distribución de roles, la satisfacción como padre o madre y la autonomía. Estas acciones y prácticas se ven influenciadas por factores como la cultura,</p>	<p>Comunicación- Interacción</p> <p>Control Conductual Indulgente</p> <p>Control Psicológico- Sobreprotección</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Establecimiento de límites</li> <li>- Asertividad</li> <li>- Adaptación</li>   <li>- Confianza</li> <li>- Seguridad</li> <li>- Responsabilidad parental</li>   <li>- Experiencia</li> <li>- Autoridad</li> <li>- Estilo parental</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Facilito la expresión de sentimientos en mi hijo/a, tanto positivos como negativos?</li> <li>- ¿Muestro interés y motivación por la vida de mi hijo/a.?</li>   <li>- ¿A pesar de que intento marcar límites, el afecto que tengo hacia mi hijo/a hace que ceda a sus demandas?</li> <li>- ¿Le digo que sí a todo lo que me pide?</li>   <li>- ¿Agobio a mi hijo/a porque siempre estoy pendiente de él/ella?</li> <li>- ¿Intento controlar la vida de mi hijo/a en todo momento?</li> </ul>	<p>Técnica: Encuesta dirigida a padres divorciados</p> <p>Instrumento: Cuestionario Estructurado para la evaluación de la crianza de los hijos después del divorcio</p>

<p>las creencias personales, los conocimientos adquiridos y las circunstancias particulares de los cuidadores.</p>	<p>Control Conductual Rígido</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Responsabilidad</li> <li>- Dependencia emocional</li> <li>- Disciplina</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Considero que los padres siempre llevan la razón?</li> <li>- ¿En mi casa se siguen mis normas, sin dar lugar a la negociación?</li> </ul>	
	<p>Vínculo Afectivo</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sensibilidad</li> <li>- Empatía</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Expreso afecto con abrazos, besos y caricias a mi hijo/a?</li> <li>- ¿Alimento el sentimiento de que estar con mi hijo/a es disfrutar de él/ella?</li> </ul>	
	<p>Acuerdo en la Coparentalidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Toma de decisiones</li> <li>- Autocuidado</li> <li>- Independencia</li> <li>- Autodirección</li> <li>- Autenticidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Soy incapaz de alcanzar una línea y criterio con __ (mi pareja) __ transmitiendo consistencia, coherencia y complicidad ante nuestro hijo/a?</li> </ul>	

## Anexo 6. Cuestionario Escala de Relación Coparental

### Anexo

### Escala de Relación Coparental

#### Instrucciones:

La Escala de relación coparental, es un cuestionario que debe ser respondido por los padres y madres, que ejerzan el cuidado de un niño, niña o adolescente. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted realiza en conjunto con el otro progenitor, relacionadas con la crianza de los hijos (as) en común, independiente que en la actualidad vivan juntos o no, sean pareja o estén separados. Por favor asegúrese de entender muy bien estas instrucciones antes de responder el cuestionario.

En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza en conjunto con el otro padre o madre respecto de los hijos en común, o a quienes se está cuidando. Para cada afirmación, seleccione la respuesta que describe mejor la manera en que trabajan juntos como padres del niño, niña o adolescente que está bajo su cuidado.

Por favor, conteste con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, por favor conteste todas las preguntas seleccionando una sola alternativa.

0	1	2	3	4	5	6
Casi nunca cierto para nosotros	De vez en cuando cierto para nosotros	A veces cierto para nosotros	Normalmente cierto para nosotros	Muy a menudo cierto para nosotros	Muchísimas veces cierto para nosotros	Siempre cierto para nosotros
Ítem 1	Creo que el padre o madre de mi hijo (a) ejerce bien su rol				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 2	Mi relación con el otro padre o madre es más fuerte ahora que antes de haber tenido un/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 3	El otro padre o madre, pide mi opinión sobre cuestiones relacionadas con la crianza				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 4	El otro padre o madre, presta una gran atención a nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 5	Al otro padre o madre, le gusta jugar con nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 6	El padre /madre de mi hijo (a) me deja el trabajo más duro para mí				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 7	El otro padre o madre, y yo tenemos los mismos objetivos para nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 8	El otro padre o madre, todavía quiere centrarse en sus cosas en lugar de ser un padre/madre responsable.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 9	Es más fácil y más divertido jugar cuando estoy solo/a con el/la hijo/a, que cuando está el otro padre o madre también presente.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 10	El otro padre o madre y yo tenemos ideas diferentes sobre cómo educar a nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 11	El otro padre o madre, me dice que estoy haciendo un buen trabajo o de otra manera me hace saber que estoy siendo un buen padre/madre				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 12	El otro padre o madre y yo tenemos diferentes ideas con respecto a la comida, el sueño y otras rutinas de nuestro/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 13	El otro padre o madre a veces hace bromas o comentarios sarcásticos sobre la forma en que me comporto como padre/madre.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 14	El otro padre o madre no confía en mis capacidades como padre/madre.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 15	El otro padre o madre, es sensible a los sentimientos y necesidades de nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 16	El otro padre o madre y yo tenemos planteamientos diferentes para el comportamiento de nuestro/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 17	El otro padre o madre, intenta demostrarme que cuida mejor que yo a nuestro/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 18	Me siento cercano al otro padre o madre, cuando le veo jugar con nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 19	El otro padre o madre, tiene mucha paciencia con nuestro/a hijo/a				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 20	El otro padre o madre, no se hace cargo de la parte que le corresponde en la crianza.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 21	Cuando los tres estamos juntos, el otro padre o madre a veces compite conmigo para captar la atención de nuestro/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 22	El otro padre o madre, boicotea mi crianza.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 23	El otro padre o madre, está dispuesto a hacer sacrificios personales para ayudar a cuidar de nuestro/a hijo/a.				0 1 2 3 4 5 6	
Ítem 24	Estamos creciendo y madurando juntos a través de las experiencias como padres.				0 1 2 3 4 5 6	

Ítem 25	El otro padre o madre, aprecia lo mucho que yo trabajo para ser un buen padre/madre	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 26	Cuando estoy al límite como padre/madre, el otro padre o madre me da el apoyo adicional que necesito.	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 27	El estrés de la paternidad ha hecho que el otro padre o madre, y yo nos distanciamos.	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 28	Mi pareja me hace sentir como que soy el mejor padre/madre posible para nuestro/a hijo/a.	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 29	El otro padre o madre, no le gusta que nuestro/a hijo/a le moleste.	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 30	La crianza nos ha dado un proyecto de futuro	0 1 2 3 4 5 6

Las siguientes preguntas describen situaciones que pueden ocurrir estando presentes físicamente junto con su hijo/a adolescente (es decir, en la misma sala, en el auto, en salidas u otros lugares.).

Cuenta sólo las veces cuando los tres juntos están realmente en compañía uno del otro (incluso si esto es sólo unas horas por semana).

0	1	2	3	4	5	6
Nunca	De vez en cuando (1 o 2 veces por semana)	A veces	Normalmente (1 vez al día)	Muy a menudo	Muchísimas veces (varias veces en el día)	Siempre

Con qué frecuencia en una semana típica, cuando los 3 están juntos, usted:

Ítem 31	Tiene un intercambio ligeramente tenso o sarcástico con el otro padre o madre.	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 32	Discute con el otro padre o madre, acerca de su hijo/a, en presencia del hijo/a	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 33	Discute acerca de temas de su relación con el otro padre o madre, no relacionados con su hijo/a, en presencia del hijo/a?	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 34	Uno o ambos de ustedes se dicen mutuamente cosas crueles o hirientes entre sí delante del hijo/a?	0 1 2 3 4 5 6
Ítem 35	Se grita uno al otro cuando su hijo/a puede oírlos	0 1 2 3 4 5 6

Anexo 7. Cuestionario Escala de Funcionamiento Parental

**ESCALA DE FUNCIONAMIENTO PARENTAL (EFP)**

Las frases a continuación intentan reflejar aspectos del trato, educación y relación que usted mantiene con su hijo/a. Si tiene más de un hijo/a, responda en referencia al hijo/a con el problema de conducta. Responda en función del grado de acuerdo la opción que más se aproxime a su realidad.

	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>			<b>6</b>			
	<b>Totalmente en desacuerdo</b>	<b>Bastante en desacuerdo</b>	<b>Algo en desacuerdo</b>	<b>Neutral</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Bastante de acuerdo</b>			<b>Totalmente de acuerdo</b>			
1	Facilito la expresión de sentimientos en mi hijo/a, tanto positivos como negativos.					0	1	2	3	4	5	6
2	A pesar de que intento marcar límites, el afecto que tengo hacia mi hijo/a hace que ceda a sus demandas.					0	1	2	3	4	5	6
3	Agobio a mi hijo/a porque siempre estoy pendiente de él/ella.					0	1	2	3	4	5	6
4	Considero que los padres siempre llevan la razón.					0	1	2	3	4	5	6
5	Muestro comprensión cuando mi hijo/a está dolido/a, frustrado/a o decepcionado/a.					0	1	2	3	4	5	6
6	Muestro interés y motivación por la vida de mi hijo/a.					0	1	2	3	4	5	6
7	Le digo que sí a todo lo que me pide.					0	1	2	3	4	5	6
8	Doy espacio a mi hijo/a para que cumpla con los acuerdos alcanzados sin hipervigilar ni transmitir que desconfío en que los cumpla.					0	1	2	3	4	5	6
9	En mi casa se siguen mis normas, sin dar lugar a la negociación.					0	1	2	3	4	5	6
10	Expreso afecto con abrazos, besos y caricias a mi hijo/a.					0	1	2	3	4	5	6
11	Percibo y tengo en cuenta las necesidades de mi hijo/a.					0	1	2	3	4	5	6
12	Evito decirle nada a mi hijo/a cuando incumple las normas con tal de no discutir.					0	1	2	3	4	5	6
13	Intento controlar la vida de mi hijo/a en todo momento.					0	1	2	3	4	5	6
14	Impongo normas a mi hijo/a, y las argumento con frases del tipo: "Esto se hace porque yo lo digo".					0	1	2	3	4	5	6
15	Alimento el sentimiento de que estar con mi hijo/a es disfrutar de él/ella.					0	1	2	3	4	5	6
16	Sacrifico parte de mi descanso o aficiones para compartir tiempo con mi hijo/a y atender sus demandas afectivas.					0	1	2	3	4	5	6
17	Me mantengo firme en los acuerdos que alcanzo con mi hijo/a. <b>R</b>					0	1	2	3	4	5	6
18	Me preocupo y desconfío de mi hijo/a cada vez que sale a la calle.					0	1	2	3	4	5	6
19	Impongo castigos muy duros a mi hijo para que aprenda y nunca más vuelva a desobedecer.					0	1	2	3	4	5	6
20	Animo a mi hijo/a a que hable conmigo de los temas que le preocupan o interesan.					0	1	2	3	4	5	6



A continuación van a aparecer frases que hacen referencia a la relación que usted mantiene con el padre/madre de su hijo/a adolescente. (En el caso de que su actual pareja cumpla funciones de padre/madre con su hijo/ responda en función a ello).

En el caso en que usted sea el/la único/a responsable de su hijo/a **NO** es necesario que continúe.

Responda la opción más próxima a su realidad, sustituyendo mentalmente el espacio en blanco por el nombre del padre/madre de su hijo/a.

		0	1	2	3	4	5	6
		Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Neutral	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
21	Soy incapaz de alcanzar una línea y criterio con __ (mi pareja) __ transmitiendo consistencia, coherencia y complicidad ante nuestro hijo/a. <b>R</b>	0	1	2	3	4	5	6
22	__ (mi pareja) __ y yo solemos estar de acuerdo ante las normas, límites y castigos que ponemos a nuestro hijo/a.	0	1	2	3	4	5	6
23	__ (mi pareja) __ y yo tenemos ideas y criterios diferentes sobre cómo educar a nuestro hijo/a. <b>R</b>	0	1	2	3	4	5	6
24	Estoy de acuerdo con __ (mi pareja) __ sobre los valores que queremos transmitir a nuestro hijo/a.	0	1	2	3	4	5	6

*Nota:* Los ítems marcados con **R** hay que codificarlos (Invertir las puntuaciones).

**CLAVES DE CORRECCIÓN:**

- **COMUNICACIÓN – INTERACCIÓN:** 1, 6, 11, 16, 20.
- **CONTROL CONDUCTUAL INDULGENTE:** 2, 7, 12, 17-**R**.
- **CONTROL PSICOLÓGICO – SOBREPROTECCIÓN:** 3, 8, 13, 18.
- **CONTROL CONDUCTUAL RÍGIDO:** 4, 9, 14, 19.
- **VÍNCULO AFECTIVO:** 5, 10, 15.
- **SUBESCALA DE ACUERDO EN LA COPARENTALIDAD:** 21-**R**, 22, 23-**R**, 24.